

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

MODO DE PUBLICACIÓN Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica El Siglo Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Nueva manifestacion escolar.—Una ovarioto-
mía.—Provechosa determinacion.—Pension en proyecto.—Incidente parlamen-
tario.—SECCION DE MADRID.—La enfermedad de Azañon.—Cuestion entre
hidrólogos.—Epidemiología.—PRENSA MEDICA.—Herida del intestino; cu-
racion.—Muertes producidas por el hidrato de cloral.—Envenenamiento por el
petróleo. Tratamiento por el café á altas dosis y por fricciones trementinadas;
curacion; por el Dr. Buffiere.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—
Sanidad militar.—Sanidad militar de la Armada.—Real Academia de Medicina
de Madrid.—*Monte-pío facultativo*.—Memoria y cuenta general correspondien-
te al segundo semestre de 1872, que la Junta Directiva del Monte-pío faculta-
tivo presenta á la de Apoderados para su exámen y aprobacion.—VARIEDA-
DES.—Estudios médicos sobre la guerra franco-prusiana, por Hernandez Pog-
gio.—Un fenómeno profesional.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanita-
rio de Madrid.—CRONICA.—*Vacantes*.—*Estafeta de los partidos*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

NUEVA MANIFESTACION ESCOLAR.—UNA OVARIO-
TOMÍA.—PROVECHOSA DETERMINACION.—PEN-
SION EN PROYECTO.—INCIDENTE PARLAMEN-
TARIO.

Tambien los estudiantes de farmacia han celebra-
do, en la tarde del miércoles 5 del corriente mes,
una especie de manifestacion, á decir verdad algo
más fundada que otras demostraciones escolares de
ese género. Difundida la noticia de que iba á conver-
tirse en escuela especial la Facultad de Farmacia, han
creido que habia en ello algun rebajamiento, y se
propusieron hacer una reclamacion al ministro del
ramo.

Una comision de alumnos parece ser que se pre-
sentó á los Sres. Becerra y Rosell, ministro aquel de
Fomento y director general de Instruccion pública és-
te, quienes los recibieron y escucharon atenta y cari-
ñosamente. A juzgar por la relacion que de la entrevis-
ta ha hecho cierto periódico escudriñador, y en tal gé-
nero de indagaciones *competente*, la respuesta recibida
por los futuros farmacéuticos no fué del todo tranqui-

lizadora: aseguráronles que nada oficial hay sobre el
asunto, que en el caso de ser cierto estaba sujeto á
exámen y discusion en las Córtes, como otras refor-
mas, y que pecaba algo por tanto de prematura
aquella protesta.

Infiérese, pues, que en las esferas del gobierno se
medita un asunto muy digno en verdad de ser con-
madurez meditado... ¿Es conveniente la organizacion
actual de la Universidad? ¿Hemos de proseguir en
adelante como en aquellos tiempos que solo se leia en
nuestras universidades de artes, de teología, de juris-
prudencia y medicina, ó ha de continuar el presente
monstruo universitario, con sus cien cabezas y agre-
gando al extravagante organismo que le dieran, á mo-
do de excrescencias, cuantos conocimientos van los
tiempos atesorando?

No es cosa de tratar como accidentalmente esta
gravísima cuestion; pero sí diremos que ni la Univer-
sidad de los pasados siglos, ni la peregrina Universi-
dad del presente pueden sostenerse en el porvenir; por
lo que harán perfectísimamente en estudiar con ele-
vacion de miras el asunto los que están preparando
la reforma de la enseñanza, cada dia más reclamada
y apremiante. La farmacia nada puede perder porque
se altere el actual sistema universitario... ¡Quizás, le-
jos de eso, ganara muchísimo!

Encomendamos la cuestion á nuestro mejor amigo
D. A. P. del Rio y Sopena, para cuando entre en su
plan ventilarla en una de las *Cartas* que está publi-
cando *sobre la libertad de enseñanza*.

—En la semana pasada se ha practicado en Madrid
una operacion de ovariectomía que (siquiera nos cause
pena el decirlo) parece ser la primera que ve ejecutar
la villa del oso, siendo así que no faltan en ella ova-
riotomistas españoles á quienes es casi familiar aque-
lla maniobra quirúrgica. Es de advertir, con tal moti-

vo, que no se halla ciertamente en estos la culpa de tan rara continencia, sino en varios tropiezos que no sabemos. si el oscurantismo (aquí viene bien esta palabra) ó la emulacion (*risum teneatis...*) se ha complacido siempre en oponer á los más decididos propósitos de los cirujanos animosos en este particular. De todos modos, ha habido uno que ha encontrado el camino liso y llano al efecto, y es nuestro deseo, como el de todo amante de la buena cirugía, que no sea este caso el último en que se lleve á cabo en Madrid una extirpacion de tumor ovárico.

No habiendo asistido á dicha operacion, omitimos todo detalle acerca de la misma, limitándonos á decir que, segun nuestras noticias, el Dr. Manrique desplegó en ella un aparato instrumental rumboso hasta lo sumo, y, lo que es más importante, que la enferma sobrellevó bastante bien el siempre grave *epílogo* de esta operacion, no obstante haber sufrido además una anestesia de dos horas y media. Desgraciadamente, segun noticias que hemos recibido despues de compuesto este artículo, no ha coronado esta vez el éxito los buenos deseos del operador.

—Cuando escribíamos la *Revista* del número anterior, ignorábamos que la Diputacion provincial habia tomado ya en consideracion, y aprobado casi por unanimidad, pues solo tuvo *tres votos* en contra, la proposicion que decíamos pensaba presentarse pidiendo á esta corporacion que pagase ella el descuento que el gobierno imponia á sus empleados. Faltaríamos á nuestro deber si no elogiáramos, como se merece, una determinacion que no por ser justa es ménos de agradecer, y que va á aliviar de un oneroso gravámen á un número respetable de comprofesores. Pero al felicitar, tan cordialmente como se merece, á la Diputacion, un sentimiento de amargura y desconsuelo llena nuestra alma: el único médico que se sienta hoy en los escalones de la Diputacion, y que por lo tanto debia velar por los intereses de los comprofesores que de esta corporacion dependen, ha sido uno de los tres votantes disidentes. Sin embargo, esto no es de extrañar, porque siempre se dijo que *no hay peor cuña que la de la misma madera*.

—Tambien tenemos entendido que por esta corporacion se va á conceder una pension á la viuda é hijos del señor Guallart, víctima de la última epidemia de tífus. Siga la Diputacion por esta senda y siempre nos tendrá á su lado, no solo á nosotros, sino á todos los que abriguen hidalgos sentimientos.

En la sesion del Congreso del miércoles se ha tratado la cuestion del nuevo impuesto que se exige en Madrid para el enterramiento de los cadáveres. El señor Hilario Sanchez queria que el reconocimiento facultativo de los difuntos, como todo servicio del Estado, fuera gratuito para los particulares, y preguntaba

cuál era la ley que autorizaba al gobierno á imponer la cuota de 10 rs. como honorarios de los médicos inspectores. El Sr. Romero Giron contestó que en los aranceles publicados para el cumplimiento de la ley de registro civil se hallaba esa autorizacion, á lo que, con razon, repuso el interpelante que no es lícito establecer por medio de aranceles verdaderos impuestos, pues por tal camino se llegaria á la confiscacion de la personalidad humana. Tras de esto vinieron otras explicaciones, asimilando el Sr. Romero Giron el arancel de honorarios por reconocimientos de cadáveres al arancel judicial, y afirmando el Sr. Rivera que la retribucion de 10 rs. es un *derecho de la persona que presta su servicio á percibir una cantidad que no es exigible y cuyo pago es voluntario*.

Terció en el debate el Sr. Somolinos, abogando á favor de los médicos forenses de las provincias, para que se les asimile á los de Madrid en la gratificacion que estos disfrutan, y pidiendo que los mismos forenses fueran los encargados de la comprobacion de las defunciones. Respecto del primer punto le contestó el Sr. Ministro de Gracia y Justicia con la notoria imposibilidad de hacer extensivo á toda la Península un gasto incompatible con la penuria del Tesoro, y en cuanto al segundo, que los forenses son, en efecto, los que prestan dicho servicio, con la facultad además de nombrar los sustitutos que para desempeñarle necesiten.

En suma, no se ha resuelto ninguna dificultad, porque las palabras del Sr. Rivera, á juzgar por el extracto de la *Gaceta*, son un logogrifo indescifrable. Si los forenses tienen derechos por el servicio de reconocimientos de cadáveres, no se concibe que no sean exigibles. ¿Se podrá saber en qué quedamos?

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE FEBRERO DE 1873.

LA ENFERMEDAD DE AZAÑON.

En un lugar de la Alcarria, cuyo nombre habremos de recordar seguramente siempre que de enfermedades raras y oscuras se nos hable, ha comenzado no há mucho á padecerse una que, á juzgar por lo que nos han enseñado acerca de ella, por una parte, nuestra propia observacion y por otra las noticias emanadas de los mismos enfermos que hemos visto y otros varios datos que debemos á veraces é ilustrados médicos conocedores de la misma, ofrece algo de nuevo, mucho de sorprendente, no poco de incomprendible y bastante de problemático; habiendo sido el motivo para que de hoy en adelante se la considere como una de las afecciones más difíciles de definir; condicion aneja, en verdad, á cada nuevo achaque de los que esta, asaz endeble y desvalida humanidad, suele exponer de vez en cuando á la consideracion y estudio de los hombres de ciencia.

Azañon
cia de G
afeccion
encaram
cas comp
desde la
por el T
caudal a
que á su
dad citad
que cálid
pobre en
de atmós
pleto de e
la pelagra
nes del sis
comotriz.

Pues bi
diciones c
mente en
ni en las a
rácter atm
género de
nado luga
nablenen
ron á flaqu
sugetos sa
bustos y s
diciones fi
sorprende
vieron en
tiempo, ta
más todav
bien impos
tes de dive
dos todos
Carlos III,
broso incre
mal, que n
chos farm
blegaba lo
nearia, que
de curacion
sibilitados
de recursos
ante la tr
en el otoñ
donde el ce
dro, en cuy
enfermos, l
lar padeci
someramen
Enviame
extracto, la
enfermos e
do por D. I

Observac
fática, de
sintió el 11
calambres y

Azañon (tal nombre lleva el pueblo de la provincia de Guadalajara donde parece haber radicado la afeccion de que se trata), es una aldea de 120 vecinos, encaramada, por decirlo así, sobre un monton de rocas compuestas probablemente de caliza higroscópica, desde la cual se domina una extensa planicie bañada por el Tajo, siendo de advertir que este rio no cede caudal alguno de agua para regar las tierras secas que á sus márgenes se hallan contiguas. La localidad citada es, segun se nos ha dicho, más bien fresca que cálida, de aire y suelo ménos húmedos que secos, pobre en vegetacion, de horizonte muy espacioso, de atmósfera clara y despejada, y exenta casi por completo de emanaciones palúdicas. Es endémica en ella la pelagra y se padece mucho en la misma de lesiones del sistema nervioso, principalmente de ataxia locomotriz. A una legua de dicho pueblo se hallan los acreditados establecimientos balnearios de Trillo.

Pues bien: hace algunos meses que bajo estas condiciones climáticas y sin haberse notado previamente en los alimentos cualidad alguna sospechosa, ni en las aguas y bebidas sabor desagradable, ni carácter atmosférico de mala especie, ni siquiera en el género de vida de los pacíficos habitantes del mencionado lugar variacion que pudiera considerarse razonablemente como capaz de alterar la salud, empezaron á flaquear paulatinamente las piernas de muchos sujetos sanos y fuertes de suyo, hijos de padres robustos y sin exencion de edades, sexos ni demás condiciones físicas, morales y sociales de los mismos. De sorprender era, y mucho, que sin causa apreciable se vieran en tan extraña y penosa situacion, al mismo tiempo, tantos individuos de una localidad; pero hay más todavía: en aquellos mismos dias quedaban tambien imposibilitados para sus faenas varios habitantes de diversos pueblos de aquella comarca, y reunidos todos por el verano en los inmediatos baños de Carlos III, hicieron comprender á los médicos el asombroso incremento, rebeldía y trascendencia de este mal, que ni á los recursos hidrológicos, ni á otros muchos farmacológicos é higiénicos empleados, se doblegaba lo más mínimo. Trascurrida la estacion balnearia, que se llevó consigo las primitivas esperanzas de curacion abrigadas por los pobres pacientes; imposibilitados estos para las labores del campo; privados de recursos muchos de ellos para vivir sin trabajar, y ante la triste perspectiva del invierno, se acogieron en el otoño último al Hospital general de Madrid, donde el celoso y reputado profesor Sr. Martin de Pedro, en cuya enfermería entraron varios de dichos enfermos, hizo fijar nuestra atencion hácia el singular padecimiento que nos proponemos dar á conocer someramente en el presente artículo.

Enviamos, al efecto, por delante y en muy sucinto extracto, la parte anamnestica de las historias de los enfermos en cuestion, recogidas con especial cuidado por D. Miguel Segura.

Observacion 1.^a Braulia Gil, de 11 años de edad, linfática, de constitucion regular y salud habitual buena, sintió el 11 de Diciembre antepasado (1871) hormigueo, calambres y dolores en ambas piernas, haciéndose cada dia

más difícil la progresion, hasta serla imposible andar sin ayuda de otras personas. Por Junio último tomó en Trillo y sin alivio alguno cinco baños calientes, que repitió en Setiembre siguiente con igual resultado; desde Noviembre ocupa la cama núm. 28 de la sala de San Pedro, á cargo del Sr. Arce. Esta niña está poco desarrollada con relacion á su edad.

2.^a José Gil, padre de la anterior, de 42 años, sanguíneo, bien constituido y de buena salud, se cayó al suelo en el campo sin saber por qué el dia 22 de Enero del año pasado, y al querer levantarse sintió que habia perdido la fuerza en las piernas, habiendo aumentado esta debilidad á los pocos dias hasta el punto de quedar imposibilitado para andar sin el apoyo de dos bastones. Por Junio y por Setiembre últimos tomó tambien en Trillo siete baños de chorro á la region lumbar y cinco generales templados, sin mejorar absolutamente nada. En Noviembre vino al hospital de Madrid, ocupando el núm. 42 de la sala 31, al cuidado del profesor Martin de Pedro.

3.^a Angela del Bas, esposa del precedente y madre de la primera, de 36 años, linfática, de buena constitucion y sana de siempre, el 17 de Febrero del mismo año fué la tercera de su familia en ser atacada por el mismo padecimiento, criando á una niña de 10 meses, y sin que el indicado mal la hubiese impedido lactarla ni que se la presentara de nuevo la regla. Igual tratamiento en Trillo no produjo más efecto que en los otros, y la suspension de la lactancia, medida aconsejada por si esta pudiese influir en el estado paralítico y en el enflaquecimiento á que habia llegado, fué asimismo de todo punto inútil. Está actualmente ocupando la cama 26 de la sala de San Pedro.

4.^a Escolástico Gil, de 10 años de edad, hijo de los José y Angela citados, cayó enfermo á mediados de Marzo con los mismos síntomas que sus padres, si bien observándose menos intensidad en los mismos, y sigue sin mejorar ni agravarse en la cama contigua á la de su padre.

5.^a Saturnino Fernandez, soltero, de 38 años, sanguíneo y robusto, sintió el 17 de Febrero último por la tarde fuertes escalofrios, malestar general y cefalalgia supra-orbitaria. Guardó cama, tomó infusiones diaforéticas por suponer que padecía algun catarro, y como no mejorase á beneficio de estos medios, sufrió dos sangrias, que le mitigaron el dolor de cabeza, aunque no el frio, que duró un dia más. El 22 del mismo mes al levantarse, creyéndose ya bueno, advirtió gran flojedad en las piernas, que fué subiendo de punto en los dias sucesivos, obligándole en conclusion á valerse de muletas. Aplicaciones hidroterápicas en Trillo: ningun alivio inmediato, si bien al mes y medio se lograra alguna más facilidad para andar. Desde Noviembre á la fecha se halla en la cama 55 de la sala 31.

6.^a Petronilo Castillo, de 35 años y de buenas condiciones orgánicas, se sintió débil para la progresion el dia 1.^o de Abril pasado; tomó baños frios en Pajares, empeorándose bastante; los baños de Trillo que usó despues le produjeron edema y una erupcion en las piernas que duraron quince dias. Al mes siguiente notó alguna mejoría, pero que no pasó de cierto límite, encontrándose hoy el enfermo *in statu quo* en el núm. 64 de la sala 31.

7.^a Jacinto Benito, de 24 años, fuerte y de buena salud, pasó el 25 de Enero (1871) un arroyo de agua procedente de nieve, sintiendo una fuerte impresion de frio congelante en las piernas; quince dias despues, socavando la tierra, notó debilidad en los miembros inferiores, sin más fenómenos dignos de mencion. Fué como todos los demás á Tri-

llo, de donde volvió también como todos, y siguiendo á los precedentes ingresó en el Hospital general, siendo destinado á la sala del Dr. Muñoz.

De estos enfermos, los cinco primeros son vecinos de Azañon, el sexto vive en Cifuentes (á tres leguas de dicho lugar), y el último es de Murillejo (á una legua del mismo). Todos enfermaron, según se ve en los dos primeros meses de 1872. Son los únicos que conocemos; pero por su referencia hemos sabido que es considerable el número de los invadidos por el mismo mal, habiendo algunos afortunados que sin darse cuenta de ello y de la noche á la mañana (según el dicho de los relatantes) han vuelto á recobrar su primitiva agilidad.

A todos ellos hemos examinado con la detención que el caso requiere, y habiendo hecho un estudio comparativo de los síntomas manifestados en unos y otros, podemos establecer los siguientes datos semiológicos.

1.º Ninguno de los enfermos á que hacemos referencia tiene ni parece haber tenido fiebre (excepto el 5.º al principio y sin importancia manifiesta).

2.º Entre los fenómenos que revelan una *excitación motora*, los sujetos aludidos manifiestan temblor convulsivo muy ostensible, apenas comunican algún movimiento continuado á sus miembros inferiores, de vez en cuando tensión en los mismos, y calambres. No hay verdaderas convulsiones ni contracciones.

3.º De manifestaciones propias de *depresión motora*, muestran todos una parálisis incompleta de los miembros abdominales, desde los músculos que rodean á la articulación coxo-femoral hasta los del pie inclusive, siendo más pronunciada en los flexores (cuyos nervios provienen del plexo sacro) que en los extensores (animados por nervios emergentes del plexo lumbar), y una paresia del esfínter vexical que al principio de la enfermedad no permitía á estos enfermos resistir un momento la excreción de orina apenas sentían necesidad de efectuarla (los filetes nerviosos de la vejiga parten del plexo hipogástrico, tomando antes su origen en los troncos lumbares). En la defecación no han sentido estos novedad alguna (el recto recibe casi todos sus nervios directamente del gran simpático).

4.º Como señales de *excitación de la sensibilidad*, estos enfermos han experimentado dolores espontáneos, limitados exclusivamente á la región sacra, síntoma no muy acentuado, pero que ha sido común á todos los pacientes y que hoy todavía perciben estos, sobre todo al ponerse de pie. A la presión, ni las apófisis espinosas ni parte alguna de la misma región sacra responden penosamente más que en el tercer caso. También sienten estos enfermos hormigueo intenso y constante en toda la extensión de los miembros abdominales, pero no sufren neuralgias, ni sensación tensiva en el abdomen, ni de agarrotamiento en las plantas de los pies, ni mucho menos manifestaciones de exageración en la actividad reflexa.

5.º Nada hay en estos parapléjicos que exprese

una *depresión de la sensibilidad*; la de los músculos á los excitantes eléctricos, físicos y volitivos está bien conservada; no hay anestesia ni analgesia cutáneas y la actividad sexual no ha disminuido de un modo notable en ningún caso, habiéndose aumentado en el 5.º y 6.º.

6.º La *coordinación* de los movimientos, sobre todo la *voluntaria*, cerebral ó compleja (J accoud) esto es, la que preside á la determinación del acto de moverse é influye en la velocidad, dirección y fuerza de los movimientos, permanece intacta *esencialmente*, por más que el impedimento de los medios de locomoción la hagan aparecer algo *trastornada*. (Los enfermos en cuestión andan lo mismo con los ojos cerrados que llevándolos abiertos, saben dónde pisan y por qué vacilan en su trabajosa progresión). Otro tanto podemos decir de la *coordinación involuntaria*, parcial ó espinal, de la que depende la armonía en la participación de unos y otros músculos, ya sean asociados ó antagonistas, en un movimiento complejo dado (los indicados enfermos imprimen á sus debilitados miembros inferiores los movimientos que desean, sin que dentro de la limitada actividad de sus músculos se note al efectuar aquellos oscilación, falta de fijeza ni detenimiento de índole atáxica).

7.º La fuerza *bruta* de los miembros afectados guarda relación, en el vigor algo disminuido de sus contracciones aisladas, con la que se manifiesta en la acción de sostener y de llevar al cuerpo.

8.º El volumen, consistencia, etc., de la musculatura, así como el calor propio de toda la extremidad, corresponden asimismo, en lo rebajados que se hallan, al estado funcional de la misma, sin que bajo este aspecto se note diferencia alguna entre unos músculos y otros, ni entre una y otra parte del miembro. El frío en las piernas y los pies es uno de los síntomas que más pronto declaran estos enfermos.

9.º La normalidad más completa y aun la robustez más envidiable se observa en todos los demás actos de la vida de los singulares parapléjicos objeto de nuestro estudio.

10. Los medios curativos empleados hasta el día, (afusiones y baños generales en Trillo, vapores de ácido hidroclórico, excitantes internos de la motilidad, revulsivos fuertes á la piel, etc.), no han deparado mejoría notable ni ofrecido tampoco por consiguiente elemento alguno de diagnóstico para traducir al lenguaje patogénico la paraplegía de que venimos hablando.

¿Qué padecen, pues, los numerosos parálíticos de Azañon y su comarca?

Siendo el aparato de la locomoción el que primordial y exclusivamente parece interesado en estos enfermos, á la complicada trama del mismo debemos dirigir ante todo nuestras miras, en seguimiento del punto anatómico, clave de los desórdenes observados. Veamos si el cuadro sintomático que á grandes rasgos hemos trazado nos permite descubrir por de pronto dónde se halla trabada aquella inextricable madeja.

a. Comenzamos por negar á los músculos el ori-

gen de
lugar,
ra de
la larg
traumá
sistent
bros (y
esclero
metam
das y á
manifes
forma e
la hidr
da, seg
racion
(paraple
rencia d
repetido
haber p
(negaci
jarse po
toxicaci
mineral
b. L
fisiológi
te que p
Efectiva
cual cor
éxtasis s
quemia
esta últi
mostático
basta pa
ta la gan
tancia s
c. En
afecta ta
buscamo
uno ó va
se observ
ni otras
despejar
d. Ll
dula esp
presado c
medio de
presión);
normales
coordinac
mientos.
El único
á la enfer
rable de
na de los
parece lóg
terrumpe
cisa para
síntomas
lesión de
te del nac
cesario de

gen de esta afección; á ello nos inducen: en primer lugar, la ausencia de traumatismo (para que se tratara de una conmoción, estupor ó asfixia local), y la larga duración de la enfermedad (las parálisis traumáticas de localización muscular no son tan persistentes); luego, la falta de deformidad en los miembros (ya esto por sí solo excluye á la atrofia y á las esclerosis muscular progresiva, como también á la metamorfosis grasosa primitiva de las fibras estriadas y á la parálisis esencial de los niños, que suelen manifestarse parcialmente y producir cambios de forma en las partes afectas); después, la ineficacia de la hidroterapia y todo medio calorífico, casi reñida, según lo acredita la experiencia, con una alteración del tejido muscular que fuese debida al frío (paraplegia reumática?, beriberi?, y en fin, la carencia de dolores en los miembros y la *declaración repetida* que nos han hecho algunos enfermos de no haber probado carne de cerdo hace mucho tiempo (negación de la triquinosis), debiendo también alejarse por falta de antecedentes, toda sospecha de intoxicación por el sulfuro de carbono ú otros venenos minerales análogos.

b. La circulación sanguínea se verifica de un modo fisiológico en las extremidades entorpecidas, de suerte que por este lado la investigación ha sido estéril. Efectivamente el pulso es en ellos bajo todos aspectos cual corresponde á una prolongada inacción; no hay éxtasis sanguíneos ni deben existir embolias, ni isquemia espasmódica de las arterias pequeñas (efecto esta última del centeno de cornezuelo, y otros hemostáticos y que, según varios autores alemanes, basta para explicar las ulteriores consecuencias hasta la gangrena inclusive, de la acción de aquella sustancia sobre el organismo.)

c. En los troncos nerviosos que animan á la parte afecta tampoco puede hallarse la explicación que buscamos: la parálisis, en efecto, no está limitada á uno ó varios músculos anejos á un solo nervio, y no se observan tampoco señales de neuritis, perineuritis, ni otras lesiones anteriores ó actuales que pudieran despejar nuestra incógnita.

d. Llegamos ya en nuestra investigación á la médula espinal y á sus cubiertas. Este órgano ha expresado directamente su participación en el mal por medio de dolores (en algunos casos aumentados á la presión); sus cordones posteriores manifiestan estar normales, integridad de la aptitud sensible y de la coordinación refleja ó involuntaria de los movimientos.

El único desorden de importancia que caracteriza á la enfermedad en cuestión es una mengua considerable de la actividad motora: ahora bien, esta emana de los cordones medulares anteriores; luego *aquí* parece lógico suponer se encuentre el nudo que interrumpe la transmisión de la corriente nerviosa precisa para el ejercicio expedito de los músculos. Los síntomas apuntados permiten además añadir que la lesión de la médula, si existe, no excede superiormente del nacimiento de los pares sacros (3.º), y no es necesario demostrar que todo el resto del sistema ner-

vioso, tanto central como periférico, están en perfecto estado de salud (9.º).

Pero con haber determinado, al parecer, el sitio de la lesión principal hemos hecho todavía muy poco...

En prueba de esto, aunque fueran ciertas las deducciones á que nos ha llevado la vía exclusiva; por más que podríamos demostrar que en el cuadro de la enfermedad por nosotros bosquejado no hay sílabas semeióticas bastantes para que se lea *ataxia locomotriz* (6.º y 7.º), según un profesor respetable lo ha hecho, en una palabra, con decir que la enfermedad de Azañon fuera una *paraplegia* por lesión de los cordones anteriores de la última porción de la *médula espinal*, ¿habríamos hecho más que intentar la explicación de un mero síntoma? No, ciertamente; así es que, no obstante esta conjetura, asaltan sin cesar á la imaginación nuevas dudas acerca del origen de esta extraña dolencia.

Por de pronto, ¿qué género de alteración está sufriendo en ella la médula, ya que no sus cubiertas? (estas desordenan cuando enferman la sensibilidad y la motilidad á la vez). ¿Es dicha alteración de índole inflamatorio, atrófico, esclerótico, etc.? ¿Será debida acaso á la producción de cuerpos amiláceos en la neuroglia medular?

Y prescindiendo ahora de la lesión y de sus corolarios sintomáticos, ¿cómo explicar el carácter endémico ó por mejor decir epidémico de la enfermedad?

En la provincia de Guadalajara se cuentan por centenas los que la padecen, habiendo sido incomparablemente más castigado el sexo masculino (se nos ha dicho que apenas hay mujeres enfermas de este mal); y en alguna otra como la de Zamora, parece haberse declarado también este mismo padecimiento que deja postradas en la inacción más precaria á familias enteras. Trátase, pues, de una verdadera calamidad pública que está pidiendo una rigurosa investigación por parte de los hombres de ciencia y muy digna en verdad de atraer el cuidado de las autoridades y hasta la mirada caritativa de todo gobierno solícito por el bienestar de sus tributarios.

Otras preguntas: ¿Es su naturaleza reumática, según se inclina á creer un reputado médico? (recuérdense 1.º, 4.º, 10, y a) ¿Podrá ser una manifestación del ergotismo, como dice otro profesor ilustrado? (véase b). ¿Qué otros envenenamientos de la sangre hay capaces de producir efectos parecidos? Por último, ¿tiene esta afección algo de común con la acrodinia ó sus congéneres, según parece probable? Para concluir, ¿es quizá nueva en la naturaleza esta enfermedad? ¿Será por ventura nueva en la ciencia?

Bien podríamos resolver en sentido ya negativo ya afirmativo varias de estas cuestiones; pero las dificultades que entrañan son numerosísimas y luego la enfermedad no parece mortal por fortuna, así es que estamos privados de toda noción necroscópica acerca de la misma. Sin embargo, desgraciadamente, alguno de tantos individuos enfermos habrá de morir por el padecimiento á que hacemos referencia ó por otro cualquiera, y de lamentar sería entonces que la tierra se llevara el secreto anatómico de esta afección

si es que lo tiene. ¿No convendría estar prevenidos para entonces salvando de antemano los obstáculos que podrían presentarse en tal caso? De todos modos dejamos el análisis al por menor de cada una de las proposiciones enunciadas para cuando reunamos mayor número de datos.

Con este fin al terminar este tan largo como insuficiente artículo, rogamos á los profesores que hayan tenido ocasion de observar la muy singular afeccion que ha sido su motivo, envíen á nuestra redaccion cuantas noticias puedan derramar alguna luz sobre la etiología ó terapéutica de la misma, con lo cual y lo que aprendamos de los muy laboriosos médicos del Hospital general que cuidan actualmente á enfermos de esta dolencia, podremos definir mejor esta que hoy, primer día que se trae á la prensa la noticia de su aparicion, nos limitamos á denominar con uno de los profesores que casi la ha visto nacer, la *enfermedad de Azañon*.

ALEJANDRO SAN-MARTIN.

CUESTION ENTRE HIDRÓLOGOS.

A pesar nuestro tenemos que seguir ocupando, no muy útilmente en verdad, algunas columnas de EL SIGLO MÉDICO con las réplicas á que han dado márgen los artículos del Sr. Ampelo; pero debemos advertir que nos será imposible dar á la cuestion mucho ensanche. Necesario es que esta se limite y temple como es justo, reprimiendo cada cual los impulsos de su amor propio. Despues de todo es lo probable que no se alcance resultado satisfactorio, y que los médicos directores, juguete hasta hoy del centro directivo de que dependen, desciendan á serlo de los dueños de los establecimientos, que les exigirían inexorables el fomento y mayor producto de su granjería, riéndose inhumanos de las víctimas infelices de aquella doble explotacion; esto es, de los *enfermos* y de los *médicos*. Eso que llaman *libertad balnearia* amenaza á todos como un horrible espectro, y á su vista no es mucho que se hiele la sangre hasta del más ardiente polemista.

Hé aquí el nuevo escrito que nos ha dirigido el señor D. Benito Crespo:

Agradezco profundamente al Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO la benevolencia con que ha acogido mi anterior artículo, y le ruego dé tambien hospitalidad en las columnas de tan acreditado periódico á este, en que contesto al último del Sr. Ampelo.

Me propongo hoy exponer ligeramente: 1.º, que mi anterior artículo ha quedado sin contestar, y por lo tanto subsiste con toda su fuerza lo allí consignado; 2.º, indicar brevemente mi opinion en algun punto de carácter secundario que menciona el Sr. Ampelo; y 3.º, manifestar quién puede ser, á mi juicio, el verdadero autor de los artículos que aparecen suscritos por dicho señor.

Como sé las consideraciones que se merecen el público, la clase médica y el periódico en que salen á luz estos artículos, y las que me debo á mí mismo, no hay que esperar que ni en esta cuestion ni en ninguna otra me olvide de ellas. Por esa razon, y por no ser aficionado á la sátira, prescindo de la materia que para ella me presta en esta ocasion el acierto con que elige el Sr. Ampelo la elegante frase que pone en el primer párrafo del artículo que aparece en el núm. 995 de EL SIGLO, y la gratitud que dice le debo por la deferencia con que trata á los que

se hallan en mi caso, así como que ha consignado en sus artículos mis inmejorables cualidades; tampoco me ocuparé, por igual motivo, de la protesta que hace de no haber suscitado la polémica, y la verdad que alega para no continuarla, en lo cual es muy dueño de hacer lo que guste, como yo lo soy, Dios mediante, del propósito irrevocable que he formado de no permitir, en cuanto á mí se refiera, se tergiversen los hechos. Basta de preámbulo y entro en materia.

1.º Lo fundamental de mi anterior artículo estaba en el párrafo 3.º, y muy principalmente en el 2.º, que fué el que lo motivó. Ampliaré lo allí dicho para si es posible hacerme entender mejor. Lea de nuevo el señor Ampelo ese segundo párrafo, y verá que la deducción lógica que en él expongo está muy en su lugar. Con efecto, y prescindiendo de aquel *¿qué más se quiere?* etcétera, no me negará que eran más los títulos que yo tenía y las razones en que apoyé mi pretension, y si el Consejo estimó solo alguno de esos méritos, sería porque ó los consideró suficientes, ó no los creyó pertinentes á la cuestion; ninguno de cuyos supuestos impide el que al dirigirse el autor de esos artículos al Sr. Galdo, por medio de la prensa, como para hacer intervenir en su decision el peso de la opinion pública, deje de consignar, para que esta forme un juicio acertado, lo mismo los méritos de los que aspiran á la propiedad, que los de todos aquellos propietarios con quienes se quiere establecer el parangon: entiéndase bien, los de *todos* (no quiero excepciones ni privilegios, y ménos el que me dispensa el Sr. Ampelo al tomarme por ejemplo en el parrafito que impugna). No obsta tampoco para esto el que algunos de esos títulos tengan que ver poco con la hidrología, sino hasta con la medicina. Tambien es necesario expresar las circunstancias que concurren en cada oposicion, y que se consignen en las solicitudes de los interesados, porque siendo esos hechos ciertos, no importa que por las razones dichas anteriormente ú otras el Consejo no las haya apreciado, segun dice el Sr. Ampelo, como el día de mañana podrá no apreciar tampoco todos los títulos que exhibe este señor en sus defendidos. De este modo es como presentando la cuestion completa, y aplicando un mismo criterio, resaltarán las analogías y diferencias que existan entre las condiciones de unos y otros y se avalorarán las circunstancias especiales de cada oposicion y de cada caso, para formar así juicio cabal. Todas las sutilezas del Sr. Ampelo no serán capaces de destruir estos principios de equidad y de justicia, que son tambien de sentido comun. Así es como entonces, si de esta comparacion resultara la igualdad, podría invocar el lema de que blasona de *¡todos ó ninguno!* Rindiendo culto á la justicia es como pueden escribirse esas altivas frases de *á nadie es dado rebelarse contra mis palabras*, y aquel violento y amenazador arranque de *ni un momento más pueden permanecer en la plantilla*; pero habiendo pasado el Sr. Ampelo como sobre ascuas por esta cuestion, que es la principal, resulta que lejos de haber desmenuzado, como pretende, párrafo por párrafo mi artículo, lo ha dejado en todo su vigor. ¿Ha sido esto porque tan recto y natural proceder no convenia á la defensa que ha intentado? Pues debió escoger otro camino, como el de establecer un paralelo entre las oposiciones á baños y las de otros cuerpos ó carreras especiales, en las que sin tan dilatados, áridos y penosos ejercicios se conceden, por ejemplo, á los que van en terna las vacantes que ocurran durante el año siguiente de las oposiciones. Las causas justas no necesitan más apoyo que la razon, y si en vez de esto se van por caminos extraviados ó se deja ver la pasion, suelen estos motivos perjudicar más que favorecer á la defensa, lo que sentiria mucho sucediera en este caso, pues considero dignos de ocupar plazas en propiedad á cuantos han figurado en las ternas de baños.

2.º Segun el Sr. Ampelo, todos los lugares de las ternas valen lo mismo, y yo creo que habrá casos en los que siendo limitado el número de las ternas, algunos opositores de mérito sobresaliente tendran que pasar á segundo ó tercer lugar, por no caber en el primero ni aun en el segundo; pero no será siempre así, cuando hemos visto tribunales que han enviado ternas con el primer lugar en blanco, y otras ocupado únicamente el tercer lugar, de lo que puedo citarle un caso, lo cual prueba que si todos los que van en terna son aptos para el desempeño de la plaza que pretenden, no siempre lo son en igual grado, por no ser iguales sus condiciones para figurar en

primero
que cuan
do queda
diano co
aunque s
sus estud

3.º C
propio,
revelar
la duda
cuyo mo
bien pub
tará en p
me haga

Discur
ñor Amp
los médi
lativas a
dieran pl
na, hube
tierrez A
una tras
hacer el
Leopoldo
el autor d
cir en ese

pero si pa
ni ganar
que hay e
entonces
ni que es
lo ha sido
correria

dad nuno
que mayo
ner hecho
evidente
pseudóni
permitido
pero no de
y por lo q
ocuparé,

como será
menciona
artículos,
desorienta
conjetura
fo y mera
bres. De t

vanecer m
los artícu
mi ruego,
vana la q
la Gubern
cimiento
de paso el
si es preci
chando as
unos expe
del públic
vilegio pa
señor.

Para con
buena inte
expedient
nen sin nin
teraré de
quienes ha
ignorar m
modo, esas
minadas l
que antes

(1) Se r
dacion cre
omitir ese
fuese el au
bate que ti
que conced
suscritores
tar los psi
conocida la
fieles á ese

primero ó segundo lugar; de igual manera, por ejemplo, que cuando habia censuras en los exámenes, tan aprobado quedaba el estudiante que obtenia calificación de mediano como el de sobresaliente; pero no eran iguales, aunque se les declarase á ambos aptos para continuar sus estudios.

3.º Contra mi propósito de no citar ningun nombre propio, me veo precisado á hacer una excepcion, para revelar la extraña casualidad que ha hecho en mí nacer la duda acerca de quién pueda ser el Sr. Ampelo, sobre cuyo motivo envié á EL SIGLO una carta, para si tenia á bien publicarla. No se si mientras escribo estas líneas estará en prensa; pero sea ó no así, suplico al Sr. Director me haga el favor de no omitir este párrafo. (1)

Discurriendo hace ya unos dias quién podria ser el señor Ampelo, que á pesar de ser tan desconocido entre los médicos aparecia tan enterado de las cuestiones relativas al personal de baños, y tan interesado en que se dieran plazas en propiedad á los que han figurado en ternas, hube de sospechar que el nombre de D. Leonardo Gutierrez Ampelo debia ser un pseudónimo. Hice entonces una trasposicion con las letras de ese nombre para deshacer el anagrama, y me resultó otro nombre, el de don Leopoldo Martinez Reguera. ¿Será este señor, me dije, el autor de esos artículos? Pero el Reguera no podria decir en ese último que no podia estimar para sí mi voto, pero sí para sus defendidos, ni que *nada* puede perder ni ganar en esto, ni que le atañe *más* la irregularidad que hay en la provision de los cargos *jurídicos* (ignoro entonces por qué da la prioridad á la defensa de baños), ni que es *extraño* al cuerpo—cuando si no en propiedad lo ha sido interino y creo lo sea aun—puesto que si bien correria riesgo para algun malicioso, eso de la *veracidad nunca desmentida*, se le podria argüir tambien, que mayor confusion que la que dice resultaria de exponer hechos y fechas, produciria el discutir cuestiones tan evidentemente personales cubierto con el antifaz del pseudónimo para gozar cierta inmunidad, lo cual solo es permitido en Carnaval ó en otro género de cuestiones, pero no de la índole de la que se trata. Por estas razones y por lo que dice acerca de las cartitas, de que luego me ocuparé, sabiendo hay otras en mi poder, tan inocentes como serán aquellas, pero que quizás no le agradase se mencionaran, creo no es el Sr. Reguera el autor de esos artículos, y que lejos de ser aquellos datos recursos para desorientar la imaginacion haciéndola divagar por otras conjeturas, es pura verdad lo subrayado en este párrafo y mera coincidencia lo de las letras de ambos nombres. De todos modos, ruego al Sr. Ampelo se sirva desvanecerme esta duda para saber el giro que he de dar á los artículos que pueda necesitar escribir, y si nada vale mi ruego, añadiré que puesto no ha de ser una promesa vana la que me hace de acompañarme al ministerio de la Gobernacion para ver mi expediente, acepto ese ofrecimiento para el próximo mes de Marzo, y con eso leeré de paso el de las oposiciones y algunos más, para seguir si es preciso esta polémica con mejores datos, aprovechando así esa ocasion, al mismo tiempo que para ver unos expedientes que yo creia no estaban á disposicion del público (á menos que el Sr. Ampelo tenga algun privilegio para ello), la satisfaccion de conocer á dicho señor.

Para concluir diré respecto á las cartitas—que con la buena intencion que se trasparenta dice ha visto en mi expediente—que allí pueden estarse siempre, pues me tienen sin ningun cuidado, y cuando vaya á la corte me enteraré de quiénes son esos dos diputados y ese marqués á quienes hasta ahora no he demostrado mi gratitud por ignorar me hubieran hecho tal beneficio. De cualquier modo, esas cartas (que estarán escritas despues de terminadas las oposiciones y adjudicadas las plazas, pues que antes no hubiera permitido se diera ningun paso en

(1) Se recibió en efecto la carta mencionada; pero la Redaccion creyó no deberse apartar de la prudente práctica de omitir ese género de escritos. Si el Sr. Martinez Reguera no fuese el autor de los artículos, terciaria quejándose, en un debate que tiene ya no poco de enojoso, y el periódico tendria que conceder lugar á sus quejas, pagando con esto, él y sus suscritores, culpas que no han cometido. Es lo comun respetar los pseudónimos y los anagramas, aun cuando sea bien conocida la persona que los usa, y hemos sido en lo posible fieles á ese respeto.—L. R.

mi favor acerca de los centros oficiales) solo contendrán alguna recomendacion para que se active la pronta y justa resolucion de mi expediente, á fin de evitar los perjuicios que se me irrogaban cuando para esas gestiones habia tenido que abandonar casa, familia y clientela; y si este acto tan natural, frecuente y sencillo considera el Sr. Ampelo digno de hacerlo público, será porque despues de repasar la historia de su vida la halló virgen de hechos de ese género, siquiera sean tan inofensivos como los que cita, y creyéndose invulnerable, no ha temido, como dice el Evangelio, arrojar la primera piedra.

Badajoz 25 de Enero de 1873.—Benito Crespo.

EPIDEMIOLOGIA.

El cólera en Europa.—¿Es un cuerpo elemental gaseoso el veneno que produce el cólera ó un sér orgánico?—¿Es contagioso?—Precauciones que deben tomarse.—Individuos que están mas predisuestos á ser atacados.—Los hospitales en Nueva-York.—Nuevo signo al alcance de todos para cerciorarnos de la muerte.

Los periódicos de medicina llegados de Alemania, como tambien *die Illustrierte Zeitung*, nos traen la noticia de que el cólera va avanzando en Prusia y Austria despues de haber causado estragos en Rusia y Polonia, en donde hace tiempo parece va á convertirse en endémico.

Decididamente, segun vemos, el cólera ha tomado esta vez el camino más corto para penetrar en el corazon de la Europa, puesto que desde la India pasó á la Persia, que era hasta aquí la barrera que nos defendia; desde la Persia á la Europa, gracias á las rápidas comunicaciones que atravesando el Cáucaso la ponen en contacto directo con Rusia, viniendo á ser esta nacion como el puente por donde pasa para introducirse en Europa; una vez aquí ya puede decirse no encuentra valla, puesto que por todas partes se le brinda con toda clase de medios de propagacion.

En Inglaterra John Simon y en Francia Fauvel, en los documentos que han presentado á sus respectivos gobiernos, dan cuenta del peligro inminente en que estamos por haberse aclimatado el cólera en Persia, y por la facilidad de que desde la Rusia puede propagarse sucesivamente por las demás naciones de Europa. En 1870 debíamos guardarnos tan sólo de la ruta que le ofrecia Constantinopla y el litoral mediterráneo. Afortunadamente ha desaparecido en estos puntos por completo dicho azote. Debido probablemente á las precauciones y medidas sanitarias del virey de Egipto podemos estar tranquilos, pues nada hay que temer por la parte de la Arabia y del Africa, comarcas en donde, á consecuencia de las últimas romerías, hubiera podido inspirar cuidado el desarrollo de la enfermedad.

Cuanto más frecuente se nos presenta dicha epidemia, tanto más van fijándose en su estudio los hombres de ciencia, para resolver todos los problemas que á ella se refieren. El Dr. Goeden, médico alemán, en un artículo publicado sobre la epidemia de cólera que se presentó en Stetin en 1871, dedica una parte de su trabajo á demostrar que el veneno que produce el cólera no es un cuerpo elemental gaseoso como muchos pretenden, sino que es un sér orgánico animal ó vegetal, que si bien no se ha podido determinar hasta aquí, debemos en buena lógica admitir su existencia. Si consistiera en un gas mortífero, siguiendo las leyes á que estos están sujetos tendríamos que por la fuerza expansiva que les es propia, no se limitaria la propagacion del mal á tal ó cual

próximamente quince minutos después de la administración del cloral; edema pulmonar poco considerable, sangre líquida normalmente distribuida, corazón blando y pálido pero no friable, fueron los signos de la autopsia.

Envenenamiento por el petróleo. Tratamiento por el café á altas dosis y por las fricciones trementinadas; curación; por el Dr. Buffiere.

En 1860, cuando vivía en la pequeña ciudad de Malhien (Lozera) fui llamado á toda prisa á un café, para dar mis auxilios á un tal R... sugeto dado al vino y á los excesos de la mesa, quien acababa de ingerir una cantidad de petróleo, creyendo se bebía una botella de superior calidad reservada para los señores.

Encontré á este hombre echado en una cama, con los brazos separados del cuerpo, las piernas extendidas, flexibles é inertes; la cara estaba descompuesta, cianótica, y como cadavérica; los ojos atónitos y dirigidos hácia arriba, en estado de semi-convulsión; las pupilas dilatadas expresaban el estupor la lengua, coarrugada, no podía salir de la boca; el enfermo, que apenas entendía lo que se le decía, trataba inútilmente de hablar y de moverse. La respiración, lenta y estertorosa, exhalaba el olor propio del líquido ingerido; la piel, fría y viscosa, conservaba la impresión en los dedos cuando se le pellizcaba; el pulso era miserable y filiforme; todo, en una palabra, recordaba el período álgido del cólera indiano.

Inspirándome en las circunstancias y en la analogía de los síntomas, procedí del mismo modo que había obrado respecto de los coléricos en Crimea, bajo la dirección del apreciable Dr. Olivier, hoy día profesor de la escuela de medicina naval de Tolon.

Café muy concentrado (era esto lo que dábamos en Crimea) tomado tan caliente como se podía, á la dosis de una taza cada cuarto de hora; fricciones en el tronco y miembros con franela empapada de esencia de trementina, hasta producir la rubefacción de la piel y obtener la restitución del calor; el enfermo estaba cubierto y se renovaba incesantemente la atmósfera del cuarto. Una hora después de este tratamiento se le había administrado cosa de un litro de café á triple dosis y se había establecido una reacción franca. Vino un sueño bastante tranquilo y al día siguiente la curación era completa.

Dícenme los asistentes que R., bebiendo á chorro, se había venido al suelo desde el primer sorbo. La cantidad de veneno ingerido no fué pues muy grande, y no obstante los efectos fueron fulminantes. El petróleo obró en este caso como un estupefaciente é hipostenisante de los más activos.

Ignorando absolutamente hechos de este género, no tuve otra idea que la de levantar las fuerzas de un organismo amenazado de muerte; debía cuidarme de la lesión primitiva y obtuve un resultado superior á mis previsiones puesto que he visto otras varias veces á R... en años posteriores á este accidente y su salud ha sido constantemente buena.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr.: En vista de la instancia elevada por alumnos de las distintas facultades en solicitud de que se les conserve el derecho que les daban las reales órdenes de 10 de Noviembre de 1868 y 9 de Octubre de 1871 de quedar

exentos del estudio del año preparatorio por haber empleado seis años en la segunda enseñanza, obligados por la legislación que regía cuando cursaban aquella; S. M. el Rey ha tenido á bien declarar que los alumnos que se hallen en las condiciones que marca la citada real orden de 9 de Octubre de 1871 están dispensados de cursar y probar las asignaturas del año preparatorio.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de Enero de 1873.—Becerra.—Sr. Director general de Instrucción pública.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

Destinando al médico mayor de Sanidad militar, don Nemesio Gili y Casanova, á situación de reemplazo.

—Disponiendo que el primer ayudante farmacéutico del ejército expedicionario á Cuba, D. Benjamin Puras y Baroja, ocupe una vacante en el permanente de la misma isla.

—Idem que los médicos mayores de las direcciones generales de Estado mayor y Guardia civil hagan servicio de guardias y visita en el hospital militar de esta corte.

SANIDAD MILITAR DE LA ARMADA.

REALES ÓRDENES

Promoviendo á subinspector de primera clase al de segunda, D. José Cobo y Magarola; á subinspector de segunda al médico mayor, D. Eduardo Bartorelo y Quintana; á médico mayor, al primer médico D. Joaquín Soler y Werle; á primer médico el segundo D. Tadeo Martínez y Cobos, y á esta última clase al licenciado en medicina y cirugía D. Luciano Rajal y del Bal; á practicantes mayores á los de primera clase, D. Simeón Díaz y Miró y don Antonio Villena y de la Torre.

—Nombrando inspector de Sanidad de la Armada á don Juan Mendoza y Mendoza; á practicantes de segunda clase á los supernumerarios D. Cristóbal Cobo y García y D. Dimas Guerrero.

—Destinando al subinspector de primera clase D. José Cobo y Magarola de jefe local del hospital militar de San Carlos; al de segunda clase, D. Eduardo Bartorelo y Quintana, de jefe facultativo del Arsenal del Ferrol; al médico mayor D. Joaquín Soler y Werle, de médico de visita del hospital militar de Cartagena; al primer médico D. Tadeo Martínez y Cobos, para atenciones del servicio, en el apostadero de Filipinas; al segundo médico, D. Luciano Rajal y del Bal, para atenciones del servicio en el departamento del Ferrol; á relevar al primer médico D. Antonio Ruiz de Valdivia, médico de visita del hospital de la Habana, al de su clase, D. Manuel Choquet de Isla, á quien relevará en el arsenal de la Carraca el primer médico D. Luis Luchi y Vallejo; al apostadero de la Habana al primer médico D. Rafael Calvo y Ballester; á la goleta *Diana* al primer médico don Ramon Nuche y Rigüero; al apostadero de Filipinas, para cubrir bajas, á los practicantes supernumerarios D. Joaquín Canales y Avilés, D. Demetrio Gascon y Roa, D. Manuel Villalobo y Perez y D. Sebastian Pazos y Larrocha.

—Concediendo permuta de sus respectivos destinos del vapor *Vulcano* y apostadero de la Habana á los segundos médicos D. José Fernandez Llamazares y D. Rogelio Moreno Rey.

—Idem licencia de cuatro meses, por enfermo, al mé-

dico mayor, D. Antonio y Cencio y Romero; dos, para asuntos propios en esta corte, al primer médico D. Luis Alvarez y Zarza; al segundo practicante, D. Manuel Colmenero y Gomez, dos por enfermo, y cuatro tambien por igual concepto al segundo practicante. D. José Lopez Baeza.

—Idem el retiro por enfermo, á su solicitud, al subinspector de primera clase D. Juan Mendoza y Mendez.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

SECRETARÍA.

Por defuncion del Sr. D. Nicolás Casas se halla vacante en esta Academia una plaza de socio numerario, cuya provision debe recaer en un profesor de veterinaria.

Lo que se anuncia de acuerdo de la corporacion para los fines de reglamento

Madrid 3 de Febrero de 1873.—El secretario, *Matias Nieto y Serrano*.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

MEMORIA Y CUENTA GENERAL

Correspondiente al segundo semestre de 1872, que la Junta Directiva del Monte-pio facultativo presenta á la de Apoderados para su examen y aprobacion.

Señores Apoderados: Cumpliendo con cuanto dispone el artículo 124 del reglamento, la Junta Directiva tiene la honra de elevar á la consideracion de esa superior de Apoderados el estado económico y administrativo del Monte-pio al terminar el segundo semestre del año próximo pasado.

En este período han ingresado en nuestra benéfica Sociedad D. Alfonso Soler y Argollós, profesor de medicina, residente en Alcovendas, provincia de Madrid, con 15 acciones de primera clase; D. Ramon Alsies y Barbolla, profesor de farmacia, residente en Algete (Madrid), con 10 acciones de segunda clase, y D. José Baliño y Lopez, profesor de medicina, residente en Candelario, provincia de Salamanca, con 12 acciones de tercera clase, y se han concedido cinco acciones de aumento sobre las que ya poseia al socio D. Estéban Sanchez Ocaña.

Han fallecido D. Juan Salmon y Perez, D. Cayetano Such é Inza y D. Joaquin Gomez Dalmau, dejando todos derecho á pension. Y han perdido su derecho por falta de pago, D. Guillermo Arcelus y Chinchurreta (que estuvo jubilado), y D. Antonio Rodriguez Navarro, que le verificaban en la Delegada de Madrid.

Se han declarado las pensiones solicitadas por doña María Iglesias, viuda del socio D. Antonio Cabello, con el haber de 2.160 rs. anuales; por doña Petra Sarrais y Bonafós, viuda de D. Juan Salmon y Perez, con 3.240 rs.; por doña Isabel Más y Toreno, viuda de D. Cayetano Such é Inza, con 3.600 rs., y por doña Rosa Porta y Jove, viuda de D. Joaquin Gomez Dalmau, con 2.160 rs.

Se ha declarado caducada la pension de jubilacion que disfrutaba el socio D. Francisco Ramirez Vas, por haberse comprobado que se ha restablecido en su aptitud física para el ejercicio de su profesion; como igualmente la parte de orfandad de doña Fermina Fonfria y Larrinaga, por no haber cumplido esta interesada con lo dispuesto en el art. 61 del Reglamento, y la correspondiente á doña

Petra Gonzalez, viuda de D. Antonio Richart y Fuertes, por haber fallecido, si bien quedan con derecho á la que de por sí les pertenece, sus hijos doña Petra y D. Agustin. De todo lo cual resulta, que al finalizar el semestre anterior se hallaban inscritos 310 socios, y que habia 87 pensiones procedentes de épocas anteriores y 4 del semestre á que se refiere esta Memoria.

Pero, habiendo caducado las de los números 40 y 97, esta por haberse restablecido el jubilado que la disfrutaba en su estado de salud y haber pasado á la clase de socios activos, y aquella por no haber cumplido con lo dispuesto en el art. 61 del Reglamento, segun se menciona anteriormente, quedan reducidas á 89.

La recaudacion del dividendo 24 que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre, ha ascendido á la cantidad de 58.794 rs. 80 cénts., y la cuota de entrada de los que se hallan pendientes de este pago á la de 3.696 reales y 25 cénts.: á cuyas partidas hay que agregar 84 reales por indemnizacion [de gastos de expedientes y 2 reales por venta de estatutos.

Estas sumas, unidas á la existencia anterior, que es de 92.447 rs. 89 cénts., con más 1.000 rs. que la Central de arquitectos abona por el alquiler de las habitaciones que se la tienen cedidas para celebrar sus juntas, y 500 reales que por igual concepto satisface la Médico-farmacéutica, y los 24.000 rs. por el importe de las obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles amortizadas en Diciembre de 1871, producen un total de 180.524,94; del cual, rebajando 19 rs. 28 cénts. que aparecen más en la existencia [de la cuenta de Santander del semestre anterior por no haberla recibido la Directiva en tiempo oportuno, queda reducida la suma á 180.505 reales 66 céntimos.

Por la cuenta que acompaña se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho semestre han ascendido á la cantidad de 94.552 rs. y 84 céntimos; cuyo importe, como se advierte, ha sufrido el aumento de 8.364 sobre lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 22 de Mayo de 1872, á causa de las pensiones declaradas y abonadas en el mismo período con arreglo á lo prescrito en el Reglamento, habiendo sido aprobadas dichas partidas por esa Junta en 29 de Octubre último en el suplemento al presupuesto del actual semestre, resultando un remanente de 85.952 rs. y 82 cénts.

En el sorteo celebrado en 30 de Diciembre del año próximo pasado, han salido amortizadas dos subvenciones de ferro-carriles de las de pertenencia de esta Sociedad, cuya numeracion es 574.853 y 574.854, las cuales fueron presentadas al cobro en la Direccion general de la Deuda pública á su debido tiempo, hallándose aun pendiente su realizacion.

Los temores manifestados por esta Junta en la anterior Memoria respecto á las dificultades de hacer efectivos los intereses que debe abonar el gobierno por el capital que la sociedad posee en efectos públicos, se han visto por dugaria confirmados, puesto que aun no se han realizado el cobro de los cupones vencidos en 30 de Junio, cuyas carpetas obtuvieron en el sorteo el núm. 234, no llegando los llamamientos hasta ahora más que al núm. 60. Por esta circunstancia, y en virtud del acuerdo adoptado por esa Junta á propuesta de la Directiva para que se reserven en cuenta corriente en el Banco de España los fondos necesarios para hacer frente á todas las obligaciones sociales durante un semestre más del que esté en ejercicio, ha sido imposible invertir cantidad alguna en la adquisicion de nuevos efectos públicos, que viniesen á aumentar los recursos con que cuenta el Mon-

te-Pío para sostener sus cargas. El tiempo ha justificado a conveniencia de esta medida de prevision, merced á la cual ha habido siempre los fondos necesarios para cubrir las obligaciones incluidas en nuestro presupuesto.

En el sorteo celebrado para el pago de los intereses del segundo semestre de 1872, las carpetas de la Sociedad han obtenido los números 24 y 469: la primera de las cuales es probable que se haga efectiva muy en breve.

La Junta Directiva tiene la satisfaccion de manifestar, que, á pesar de las azarosas y críticas circunstancias por que el país atraviesa y sin embargo de no haberse cobrado los intereses del capital social correspondientes á dos semestres sucesivos, el órden administrativo y económico ha seguido con la misma regularidad que siempre, contándose hoy con los recursos necesarios para hacer frente á todas sus obligaciones durante el año actual sin contar con el cobro de los expresados intereses. De este modo acredita la experiencia la solidez de las bases en que descansa nuestra benéfica Asociacion y la acertada prevision con que proceden los Cuerpos que la dirigen.

Cuenta general correspondiente al segundo semestre del año próximo pasado de 1872.

CARGO.	[Reales cénts.
Existencia de la cuenta anterior.	92.447,89
Recaudado por dividendo.	58.794,80
Idem por cuota de entrada.	3.696,25
Idem por el importe de las doce obligaciones para subvencion de ferro-carriles de pertenencia de la Sociedad que fueron amortizadas en el sorteo celebrado en Diciembre de 1871 y han sido realizadas. . .	24.000
Idem de la Sociedad general de arquitectos por la cesion de una parte del local. . . .	4.000
Idem de la Sociedad médico-farmacéutica por igual concepto.	500
Por indemnizacion de gastos de expedientes.	84
Por venta de estatutos.	2
	<hr/>
	180.524,94
Es baja en la existencia de 92.447 rs. y 89 céntimos, procedente del anterior semestre, la cantidad que por gastos dió la delegada de Santander en su cuenta respectiva, que remitió en el mes de Agosto despues de formada esta con los datos de contaduría general y publicada, cuyo importe es de.	19,28
<i>Haber total.</i>	<hr/>
	180.505,66
DATA.	
Satisfecho por sueldos de empleados.	3.400
Idem por gratificacion al Secretario general.	2.000
Idem por alquiler de casa.	2.250
Idem por pensiones.	85.426,06
Idem por gastos de las Juntas delegadas. . .	483
Idem por franqueo y correspondencia de la Directiva.	124,18
Idem por gastos de casa y oficina.	516,60
Idem por impresiones.	603
Idem por quebranto en los giros con las delegadas.	50
<i>Total.</i>	<hr/>
	94.552,24
RESÚMEN.	
Importa el cargo.	180.505,66
Idem la data.	94.552,84
<i>Existencia en 1.º de Enero de 1873.</i> . .	<hr/>
	85.952,82

PORMENOR DE ESTA EXISTENCIA.

Tesorería	{ En el Banco de España	59.540	{ 63.734,25
general.	{ en cuenta corriente.		
	{ En poder del señor		
	{ Tesorero general. . .	4.194,25	

	Reales cénts.
En la delegada de Madrid.	3.787,02
Barcelona.	2.438,57
Granada.	4.908,03
Santander.	2.106,52
Valladolid.	6.394,57
Valencia.	772,05
Zaragoza.	1.568,80
En secretaría general para gastos de oficina. . .	543,04
<i>Total igual.</i>	<hr/>
	85.952,28

Además quedan en la Caja general de Depósitos de la pertenencia de este Monte-pío 1.057 OBLIGACIONES DEL ESTADO PARA SUBVENCION DE FERRO-CARRILES, cuyo valor nominal es de 2.456.000 rs., y su numeracion la siguiente:

De 2.000 rs., valor nominal.

36	Desde el 86.997 al 87.026.—Del 87.275 al 87.279, y 87.431.
33	Desde el 224.616 al 224.648.
41	Desde el 325.504 al 325.544.
37	Desde el 445.747 al 445.783.
36	Desde el 264.147 al 264.182.
55	Desde el 514.146 al 514.190.—Del 200.301 al 200.310.
27	Desde el 436.418 al 436.422.—Del 433.000 al 54.
23	Desde el 541.482 al 541.504.
56	Desde el 208.079 al 208.128.—Del 309.063 al 309.068.
29	Desde el 126.247 al 126.370.—Del 226.284 al 226.285.
26	Desde el 215.205 al 215.240.—Del 215.224 al 215.224.—Del 270.665 al 80.
62	Desde el 427.518 al 427.579.
60	Desde el 180.824 al 180.835.—Del 213.674 al 213.684 —359.028—477.118—477.119.—Del 479.982 al 480.010—512.797.—Del 594.705 al 594.707—617.208 y 617.209.
60	Desde el 538.464 al 538.520.
57	Desde el 240.036 al 240.040.—Del 240.051 al 240.102.
37	Desde el 579.444 al 579.446.—Del 579.540 al 579.573.
8	Desde el 315.764 al 315.766.—Del 330.548 al 330.551 —363.732.
40	Desde el 609.562 al 609.576.—Del 630.409 al 630.433.
43	Desde el 205.814 y 15—208.941 á 43—285.284 al 85 —292.218 á 20—296.512 y 13—296.536 á 38—304.387 al 91—332.354 y 55—334.197—341.881—370.577 al 80—412.012 y 13—414.877—495.812—527.276—564.394 al 97—612.048—612.055 y 56.
272	Desde el 240.304 al 240.320.—Del 240.334 al 374.—Del 200.284 al 200.300.—Del 200.311 al 200.320.—Del 240.103 al 240.120.—Del 240.131 al 240.230.—Del 240.241 al 240.303.

De 20.000 rs., valor nominal.

1	Número 2.677.
1	id. 7.649.
1	id. 7.620.
2	id. 540 y 541.
3	id. 56—793 y 811.
11	Desde el 6.001 al 6.011.

1.057

Total valor en reales nominales 2.456.000: á los cuales hay que añadir el de las dos de á 2.000 rs. amortizadas en el mes de Diciembre de 1872, cuyo importe no se ha hecho aun efectivo.

Madrid 24 de Enero de 1873.—El presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El contador general, *Lorenzo José Fernandez*.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

JUNTA DE APODERADOS DE 4 DE FEBRERO DE 1873.

Enterada la Junta, y conforme con el dictámen de la Comision de contabilidad, aprueba en todas sus partes la MEMORIA Y CUENTA GENERAL que antecede.—Madrid 4 de Febrero de 1873.—El presidente, *Leon Anél*.—El secretario, *Basilio San Martin*.

Y en cumplimiento de lo prevenido en los *Estatutos*, por acuerdo de la Junta Directiva se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 5 de Febrero de 1873.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

CONVOCATORIA Á JUNTA GENERAL DE LOS DISTRITOS.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 126 del reglamento, la Junta Directiva ha acordado convocar las generales de distrito para el día 16 de Febrero actual; cuyas Juntas tienen por objeto al presente, además de cumplir lo prevenido en el art. 50 de los *Estatutos*, las elecciones de los cargos de Tesorero y Secretario, y los dos vocales más antiguos donde los haya, que corresponde verificar con arreglo á lo dispuesto en el art. 123 del mismo reglamento.

Las Juntas delegadas anunciarán con la debida oportunidad la hora y lugar en que deban tener efecto las de sus respectivos distritos.

Madrid 5 de Febrero de 1873.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

RENOVACION DE LA JUNTA DE APODERADOS.

En cumplimiento de lo prevenido en los artículos 45 y 47 de los *Estatutos*, corresponde renovar en este año la mitad de la Junta de Apoderados, correspondiendo salir á los señores que á continuacion se expresan:

Por el distrito de Madrid

- D. Antonio Manté.
- D. Nicolás Moreno.
- D. Angel Gonzalez Estéban.
- D. Hilarion Marin y Celorrio.
- D. Nemesio Caravias.
- D. Manuel Lopez Laza.
- D. Sandalio Pereda.
- D. Pedro Cepa.
- D. Francisco Alonso.

Tambien hay que cubrir en este distrito la vacante producida por fallecimiento de D. Juan Herrero y Zorraquin, y completar el número de supernumerarios con cinco.

Por el distrito de Santander.

D. Ramon Félix Capdevila; y tiene además que elegir el supernumerario correspondiente.

El distrito de Valladolid

Tiene que nombrar apoderado y suplente, por hallarse sin representacion en la Junta.

Por el distrito de Zaragoza.

- D. Luis Portilla.
 - D. Manuel Ruiz Salazar.
 - D. Manuel Ovejero.
- Este distrito tiene que cubrir además las dos vacantes que han resultado por fallecimiento de los apoderados

D. Antonio Cabello y D. Juan Salmon, y que nombrar tres supernumerarios.

Por lo tanto, tan luego como las *Juntas delegadas* es constituyan por la eleccion que han de verificar las generales el 16 del actual, procederán al nombramiento de los apoderados y suplentes que las toque renovar, segun el cuadro que precede, comunicando inmediatamente le resultado á esta Directiva para los efectos que corresponden.

Madrid 5 de Febrero de 1873.—Por acuerdo de la Junta, el Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

VARIEDADES.

Estudios médicos sobre la guerra franco-prusiana, por Hernandez Poggio.

(Conclusion.)

El Dr. Beaunis, que testigo del sitio de Estrasburgo y de las operaciodes del ejército del Loire, ha llegado á formular una opinion, que merece se exponga extensamente á fin de que se conozca la cuestion bajo todas sus fases; he aquí por qué voy á trasladarla íntegra.

«En una accion importante, dice, una division algo seriamente comprometida, cuenta cerca de 1.000 hombres fuera de combate. Casi la mitad de estos heridos lo estan ligeramente y sin socorro pueden ir á la ambulancia más cercana. Prestan pues casi cerca de 500 hombres que no pueden caminar y deben ser trasportados. La ambulancia volante, fraccion distraida de la principal de la division y la mas próxima al campo de batalla, se encuentra distante de la línea del fuego cerca de 100 metros, distancia ya muy débil para el alcance de las armas actuales. Para trasportar un herido en una camilla hasta la ambulancia tardan dos hombres lo menos un cuarto de hora; se necesita otro tanto para volver de vacío. Pero si se reflexiona el tiempo preciso para recoger un herido y colocarlo en una camilla con las minuciosas precauciones que requieren los hombres con fracturas graves, se verá es necesario por término medio 30 minutos por herido. Para trasportar estos 500 heridos á la ambulancia en dos horas se necesitan 250 hombres con 175 camillas, y todavía es indispensable admitir que estos hombres llenen este deber sin descansar, lo que materialmente es imposible. En realidad se necesitan, no dos hombres por herido, sino cuatro, á fin de que puedan relevarse. ¿De dónde se tomarán estos 500 hombres?»

Manifiesta con sólidas razones que ni entre los enfermeros ni combatientes, pues la experiencia ha demostrado que los primeros siempre son escasos y con los segundos se favorece la desercion durante la batalla, disminuyéndose el número de tropas que se batan.

Al ocuparse del cuerpo de camilleros establecidos en Prusia, dice: «Más arriba he demostrado que para llevar 500 heridos á las ambulancias volantes se necesitarían lo menos 500 hombres y 175 camillas, pero solo para la primera tropa; para conducirlos á la ambulancia divisionaria distante 1.000 metros más y rebajando los que pueden ir en artolas ó carruajes, quedarán más de la mitad que exigirán para su transporte á brazos un suplemento de casi 250 hombres. Por lo tanto son precisos 750 soldados vigorosos, perdidos para la lucha activa, y que en un momento dado formarían para la division una reserva poderosa y podrian decidir la victoria. Pero se dirá: en vez de dos horas poner cuatro para recoger los

heridos y se necesitarían la mitad menos de hombres. Es cierto, pero entonces se pierden todos los beneficios de recogerlos inmediatamente: tanto valdria aguardar al final del combate.

»Además, haciendo recoger á los heridos durante la accion, exponeis á los hombres y aumentais el número de heridos sin provecho del resultado final; por último, arriesgais la vida de dos hombres válidos y que pueden prestar servicios por un herido que ya no le es posible hacerlo. Comprendo que eso se haga por algun individuo notable; hay hombres cuya vida es más preciosa que la del ejército; alcanzo la abnegacion del soldado que se precipita en la pelea para salvar á un oficial ó compañero de armas; pero estos son actos aislados que se puede y debe admirar, mas no exigirlos como un principio. Esta debe ser la excepcion y no la regla.

»¿Que hacer? Dejar los heridos en el campo de batalla todo el tiempo de la accion y no recogerlos sino despues del combate. Si se reflexiona un poco, esto no es tan cruel como se creará al primer golpe de vista. Es raro que una accion dure mas de cinco ó seis horas; la batalla puede durar mucho más tiempo; se ha visto prolongarse hasta dos ó tres dias; pero entonces son tropas de refresco las que la dan y se puede decir que se cambian el campo de batalla y centro de la accion.

»Ahora bien, ¿qué heridas son las que no pueden aguardar seis horas sin peligro inmediato de la vida del herido? Poco más ó menos una sola especie, las que van acompañadas de hemorragias. ¿Cuál su frecuencia, cuál su gravedad? Hé aquí dos cuestiones que resolver antes de pasar adelante. La gravedad de una hemorragia depende del calibre de la arteria herida. Si esta es muy voluminosa, la hemorragia es fulminante; cualquiera que sea la prontitud del socorro, el arte es impotente; el herido está condenado á perecer. Si es un vaso pequeño, la hemorragia se detiene por lo comun por sí misma, ó con la simple compresion de una venda ó pañuelo; esto es lo que sucede las más veces, aun cuando sea atacada una arteria de mediano calibre, sobre todo en las heridas por cascotes de granada. El mecanismo de esta detencion espontánea de la hemorragia aun no se ha explicado bien, pero no por eso está menos comprobada por todos los cirujanos. Restan pues los casos en que las hemorragias muy abundantes para poner en peligro los dias del enfermo, pueden detenerse por la intervencion quirúrgica. Esta no puede efectuarse sino de dos modos; por una compresion metódica ó por la ligadura de la arteria. La compresion reclama una mano ejercitada; la colocacion del apósito exige un cuidado minucioso; á su menor desarreglo, al más ligero movimiento del herido la hemorragia puede reproducirse; apenas hay más que un cirujano que pueda hacerla en el sitio del combate y en este caso es provisional. En cuanto á la ligadura se necesitaría poder hacerla en el campo de batalla al momento que se presenta la hemorragia. Así es que cuantos saben lo delicada que es la operacion de la ligadura en el vivo, comprenderán que no es una operacion para la linea de combate. Y sin embargo, para que la intervencion del arte sea realmente eficaz, debe ser inmediata; se necesita que al recoger al herido y llevarlo á la ambulancia, se haga, no en dos horas ni en una, sino al instante que cae el herido. Ahora bien, ¿cuál es la frecuencia de estas hemorragias? Faltan estadísticas exactas, pero se puede estar en lo verdadero diciendo que apenas hay dos ó tres casos entre 500 heridos. En Crimea hubo 13 lesiones arteriales entre 12.345 heridos, 1 por 949. En los Estados-Unidos 44 entre 87.822 heridos, ó 1 por 1.995.

»¿Por dos ó tres unidades, por interesantes que sean, iréis á establecer un servicio embarazoso, privandoos de una cantidad de hombres válidos que serian muy buenos combatientes? En cuanto á las operaciones llamadas urgentes, como extraccion de balas, amputaciones inmediatas, desarticulaciones, etc., todas pueden aguardar algunas horas, no diré sin inconveniente, pero al menos sin peligro de la vida del herido.

»Tal vez se perderán, aunque rara vez, algunos hombres que podrian haberse salvado; pero cuando se sacrifica sin vacilar millares de existencias en una jornada, ¿no hay cierta hipocresía en armar tanta hojarasca para lograr este resultado? Se necesita mirar la guerra friamente y con resolucion; la verdad cruel héla aquí: la vida humana no es nada durante el combate; todo debe desaparecer ante la suprema necesidad de vencer; todo lo que retarde la victoria debe despreciarse; no es ya una vida humana, es un *impedimentum*. No habéis de humanidad; esta consistiria en no hacer la guerra, pero cuando se hace es preciso ir hasta el fin.

»Despues del combate es otra cosa; entonces acumulad todos vuestros recursos; lanzad al campo de batalla todos los hombres disponibles, todos vuestros médicos, todos vuestros enfermeros, y en algunas horas podreis dar á todos los heridos socorros más eficaces que los incompletos y precipitados que se suministran en la confusion del combate.

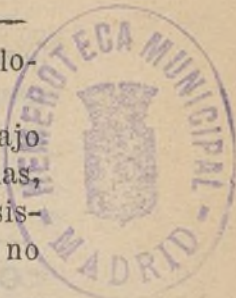
»Además, el recoger los heridos en el campo de batalla es un mito con que se halaga la imaginacion popular y los corazones sensibles; en realidad no hay nada de esto; nunca he visto á las ambulancias recoger los heridos bajo el fuego del enemigo; los que dicen haberlo hecho faltan á la verdad, ó si lo han efectuado, cometieron un acto de locura. La ambulancia cuenta con muchas causas de desorganizacion; corre demasiados riesgos sin necesidad de ir á crearlos inútilmente. Si obrara así desde la primera batalla, no quedaria alma viviente en la ambulancia. ¿Cómo no ser así cuando los combatientes se abrigan con cuidado detrás de cualquier desigualdad del terreno, de un árbol, ó de otro cualquier obstáculo, y cuando se ven obligados á exponerse á campo raso, los veis lanzarse á paso acelerado y á pesar de esto caen á centenares? ¿Qué no sucederia á una ambulancia, que marcha con lentitud, al paso, arrastrando su pesado equipaje, deteniéndose á cada instante por un herido y no tiene como los combatientes el recurso de ponerse detrás de un abrigo! Seria diezmada en algunos segundos y destruida en un abrir y cerrar de ojos.» (1).

En esta larga cita se ven las observaciones hijas de la experiencia y una opinion formulada por ella; no hay la poesía y el alarde de un vano sentimentalismo para halagar las imaginaciones, sino la severa exposicion de los hechos considerados friamente y su lógica deduccion. Opina porque cada soldado lleve lo necesario para una cura; ignoro lo que serán los soldados prusianos; los nuestros por lo comun las pierden; así ha sucedido con los que he visto en Cuba; ninguno llevaba esas bolsas, cuya introduccion en nuestro ejército ha sido espléndidamente recompensada.

A pesar de la fuerza de las razones que militan en favor de la opinion del Dr. Beannis, sin embargo, esta materia requiere un estudio profundo antes de decidir su solucion.

Los estudios que he efectuado sobre el servicio sanitario

(1) *Impresions de campagne, 1870-71, 2.^a Partie. Campagne de la Loire.*



rio de campaña en los ejércitos franco-prusianos me hacen concluir de ellos: 1.º Que el Cuerpo de Sanidad militar y sus auxiliares son insuficientes con su actual organización para el género de guerra empleado en nuestros días. 2.º Que la Prusia, á pesar de las mejoras introducidas en la citada institucion, no ha logrado perfeccionarla. 3.º Que las sociedades de socorros para los heridos son de una utilidad grande, pero que adolecen de defectos capitales que reclaman una pronta modificacion en su organizacion. 4.º Que se ha abusado de las inmunidades concedidas por el Convenio de Ginebra. 5.º Que la libertad ilimitada de establecer ambulancias y consagrarse ya como médico, ya como enfermeros, para recoger y auxiliar á los heridos ha causado graves perjuicios á los pacientes y al Estado. 6.º Que la diseminacion de heridos por las casas es más perjudicial que útil. 7.º Que las sociedades y ambulancias deben estar bajo la dependencia del gobierno para el mejor servicio y utilidad de los heridos, como se ha hecho últimamente en Prusia. 8.º Que los médicos voluntarios deben estar bajo la inspeccion de los jefes de Sanidad militar, sujetos á los reglamentos y órdenes especiales sobre el servicio y exigírseles la responsabilidad de sus actos como á los dependientes del gobierno. 9.º Que los camilleros y enfermeros deben estar sujetos á la ordenanza y organizados militarmente. 10. Que es difícil, por no decir imposible, recoger á los heridos en la línea de batalla durante el combate por personas extrañas á él, y que siendo las acciones tan corrompido como mortíferas, opinan algunos médicos, entre ellos el Dr. Beannis, que mientras exista el sistema actual de armas es preferible dejarlo para la terminacion de la batalla ó dar una tregua para recoger los heridos, aglomerando entonces todos los recursos para el transporte de ellos y su curacion.

R. HERNANDEZ POGGIO.

Cádiz, Noviembre, 1872.

Un fenómeno profesional.

Hace tiempo teníamos el propósito de llamar la atencion de nuestros lectores hácia un hecho que, siendo sencillo y sin importancia al parecer, se ofrece no obstante á nuestros ojos como muy significativo y trascendental. Ese hecho es el de anunciarse ya en los periódicos un número escasísimo de partidos de médico, cirujano y farmacéutico.

Sobre los muchos anuncios de partidos vacantes que los ayuntamientos dirigen á EL SIGLO MÉDICO, ha cuidado siempre la redaccion con esquisito é incansable esmero de rebuscar en la *Gaceta*, los *Boletines oficiales* y demás periódicos de las provincias, cuantos anuncios de ese género se publican en ellos, á favor de cuya diligencia nuestra seccion de «VACANTES» ha sido sin disputa completísima, hasta el punto de utilizarla casi todos los otros periódicos médicos, sin más alteracion que la precisa de suprimir aquellas cuyo plazo para admitir solicitudes hubiere terminado.

En el día, sin embargo, ha bajado en extremo el número de las vacantes que se anuncian, y no es corto el número de suscritores que ha notado la falta, atribuyéndola algunos á descuido de la redaccion, que seria ciertamente imperdonable, pues que recaia en un asunto de vivísimo interés profesional.

Otros periódicos han advertido la misma falta que nosotros, atribuyéndola con acierto á sus verdaderas causas.

¿Qué significa, en efecto, esa escasez de anuncios de las vacantes de médico, cirujano y farmacéutico que se ad-

vierte? Varias cosas, y todas ellas no escasamente deplorables.

Significa unas veces que los pueblos, abrumados bajo el peso, cada día creciente, de contribuciones y gabelas, ó renuncian á tener facultativos titulares para su asistencia, ó prescinden de publicar las vacantes para que no se advierta la inobservancia del reglamento vigente.

Significa otras que abundando tanto los facultativos que en muchos pueblos de corto vecindario se reúnen dos, tres ó más, haciendo una constante puja para abaratar la asistencia, no necesitan los ayuntamientos proveer la titular, y menos, en caso contrario, andarse publicando anuncios en los periódicos.

Significa que en pueblos de orden más inferior se dan por contentos con un practicante ó ministrante, cuando no se confían á un albéitar, equiparándose á sus bestias y aun haciéndose de peor condicion que ellas, por efecto de la mayor competencia del albéitar para la asistencia de los animales domésticos.

Significa que las autoridades superiores de las provincias, reconociendo los malos vientos que para las autoridades corren y la dificultad que hay en el sistema actual de gobierno para coartar más de lo justo la independencia de los municipios, hacen la vista gorda, se muestran indiferentes y dejan que cada pueblo se despache á su gusto.

Significa que disolviéndose al menos cada año dos ó tres veces las Cortes, y necesitando los gobernadores mostrarse victoriosos á los ojos del gobierno, no quieren descompadrar con los ayuntamientos y en cambio de su docilidad les dejan obrar á sus anchas.

Significa, en una palabra, la creciente miseria y el creciente desgobierno en que va el país cayendo, como igualmente la abundancia extraordinaria de médicos. Al paso que vamos pronto habrá un par de ellos para cada enfermo.

Por lo demás, estén seguros nuestros abonados de que EL SIGLO MÉDICO hará, como hasta aquí, cuanto pueda para mantener el interés que siempre ofreció su seccion de «VACANTES.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Vario y revuelto fué el temporal que hizo en la primera semana de Febrero segun soplaron los vientos; pues fué frío y seco hasta llegar á marcar el grado de congelacion y aun 2—0 en el termómetro, cuando aquellos fueron del N, N-N-E y O-N-O, mientras que si vinieron del O-S-O, S-O y S-S-O templó la temperatura y sobrevinieron lluvias y nieblas más ó menos bajas y densas.

Siguen reinando las afecciones catarrales, como es consiguiente, al estado atmosférico que viene descrito. Abundan las fiebres catarrales, las corizas, las oftalmías, los catarrros de las mucosas neumogástrica y génito-urinaria, las pleuresias, las neumonías, las bronquitis, y las anginas tonsilares y faríngeas. Siguen las afecciones reumáticas y nerviosas, las inherentes á las vías gástricas por efecto de la influencia de estos elementos, y se van presentando algunas calenturas gástricas como avanzadas de la primavera, que se complicaron algunas veces con el elemento nervioso. Ha habido tambien bastantes casos de congestiones al hígado, pulmones, cerebro y constituyendo en este verdaderos derrames, ya serosos, ya sanguíneos, que produjeron la muerte en varios enfermos; pero las enfermedades que más la ocasionaron lo

fueron las crónicas, entre ellas la tisis, las afecciones orgánicas del corazón, las de los grandes vasos, médula espinal, y las de los pulmones.

CRÓNICA.

Condecoracion. Se ha concedido la gran cruz de María Victoria á los médicos de cámara Sres. Carretero y Diaz Benito. En pocas ocasiones podrá tener gracia semejante más propia y legítima aplicacion.

Bosquejo de un programa. «Volver por los fueros de nuestra filosofía *creyente* y trascendental; hacer el estudio del hombre como obra predilecta del Eterno; encanalar los estudios médicos en este sentimiento *divino* no de purísima fé; explicar los fenómenos físico-químicos con este criterio de *sublime alcance*, tal es el bello ideal que embarga nuestros sentidos y nos coloca en el punto en que nos hallamos...»—¿De qué pluma dirán nuestros lectores que ha salido este artículo, que algunos calificarán de *clerical*? ¿Será tomado del *Véritas*, y formará parte de alguno de aquellos artículos del doctor Letamendi, que entusiasmado copiaba años atrás y aplaudía *El Pensamiento Español*? ¿Se habrá deslizado acaso de la pluma de *ave* (por ser en todo apegado á lo antiguo) con que escribe el más retrógado elemento de los que suelen borrar en nuestras columnas? Nada de eso: es autor de párrafo tan notable el Sr. D. Pedro Gonzalez Velasco; y le honra no poco en verdad, y por haberle escrito le felicita el de la pluma de *ave*, que con mucho gusto la ha mojado esta vez en leche para aplaudirle, probando de esa manera que tiene variedad de tintos y que no siempre la moja en bilis. Temíamos que el *Anfiteatro anatómico* fuese *materialista*, y nos place en extremo verle partidario de la filosofía *creyente*, que deberá ser la tomística del P. Ceferino Gonzalez. ¡Mil enhorabuena!

No ha sido cierto. Dijimos mal informados en el anterior número que habia dejado de publicarse el *Cirujano Me nor*, periódico dedicado á la instruccion y defensa de esta clase. Lejos de ser así le hemos visto muy mejorado en la parte de redaccion y en la material. Es lo cierto que no pocos periódicos redactados por doctores desmerecen al lado del *Cirujano Menor*... ¿Qué tal andará, y habrá andado siempre, la *alta enseñanza* en nuestro desdichado país?—Debe suponerse que este colega se presenta en el estadio de la prensa con pretension análoga á la que por fin realizaron varios periódicos de cirugía, y es por tanto muy probable que las vea cumplidas de igual manera... ¿Acabaremos alguna vez? ¡Cómo ha de acabarse mientras las fuentes sigan corriendo en abundancia! Por Dios, Sr. Ministro de Fomento: ó reduzca V. E. la carrera médica á las proporciones que tiene la de practicante, declarando doctores de un voleo á todo practicante ó ministrante, ó establezca la conveniente separacion y suprima esas clases auxiliares. Antes que le pidan á V. E. adelántese á conceder. La libertad profesional quizás fuera bajo algun aspecto muy conveniente, visto el rumbo que toman las cosas.

Que sí y que no. Dias atras tuvo entendido *La Correspondencia de España* que las escuelas de farmacia iban á dejar de ser facultades, y que se suprimirian por tanto los grados académicos de Licenciado y de Doctor; como si fueran cosas incompatibles y no se hubieran conferido dichos grados en los antiguos colegios. Pero posteriormente se ha desmentido á sí mismo. Suponemos que, cuando mucho, tenga algun fundamento la primera parte de la noticia, esto es, la ereccion en Escuelas especiales de las facultades de farmacia, y quién sabe si tambien las de medicina.

De esta manera se progresa! El Rector de la Universidad de Sevilla ha obligado á los alumnos, segun los periódicos dicen, á figurar en una manifestacion *aboliconista*, y, lo que es más todavía más negro que los bozales de Cuba, á contribuir cada uno con una peseta para costear una lujosa bandera.

Fué broma. No pasó de un buen deseo la noticia que dimos en uno de los anteriores números respecto á haber entregado alguna cantidad á los farmacéuticos de beneficencia. Nuestro municipio no se ocupa en tales fruslerías. Si no tienen los farmacéuticos otra cosa que comer, que coman píldoras y cataplasmas.

Acuerdos. En la última sesion que verificó la Junta

directiva de la Asociacion Médico-farmacéutica, se tomaron, entre otros, los dos siguientes: primero, poner á los ejemplares de las actas de la Asamblea de 1872, á la venta precio de 5 rs.; y segundo, proceder á la formacion de una Agenda médica; quedando encargados los señores Cuesta y Marin de las partes respectivas, médica y farmacéutica.

Tomáronse además otros acuerdos menos importantes

VACANTES.

Lo están: La de médico-cirujano de Palazuelo de Vedija (provincia de Valladolid y partido de Rioseco), dotada en 8.000 reales, cuya cantidad será satisfecha por una Junta de propietarios por trimestres vencidos.

Los interesados dirigirán las solicitudes al señor alcalde de dicho pueblo, acompañando á aquellas el certificado de los años de práctica, años invertidos en la carrara y una nota de los pueblos en que hayan ejercido su profesion.

Se admiten solicitudes hasta 4.º de Marzo próximo; no serán atendidas las de aquellos que no hagan constar dos años de práctica lo menos.

Nota. La plaza de Beneficencia, dotada en 4.000 reales, está interinamente servida por el médico del próximo pueblo de Berrueces, pero que este compromiso concluye en 1.º de Mayo; entonces se anunciará la vacante, y de suponer es que el elegido ahora de comun acuerdo entre los vecinos sea agraciado con ella. (67)

—La de médico-cirujano de Riobobos (Cáceres). Su dotacion 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres y las igualas con 250 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano del partido de Nava, distrito municipal del Valle de Mena, compuesto de 14 pueblos (Búrgos). Su dotacion 750 pesetas por la asistencia de los vecinos pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de farmacéutico de Villa del Rey (Cáceres). Su dotacion 300 pesetas pagadas de fondos municipales, abonando el Ayuntamiento las medicinas que consuman los vecinos pobres. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Humanes de Mohernando (Guadalajara). Su dotacion 300 pesetas por la asistencia de los pobres, pagadas por el Ayuntamiento, y 1.599,50 céntimos por los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Belvis de la Jara (Toledo). Su dotacion 625 pesetas (que se aumentarán á 1.000 desde 4.º de Julio próximo), por la asistencia de 80 vecinos pobres, 5 más por cada uno de los que excedan de este número y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Villafanqueza (Alicante). Su dotacion 750 pesetas satisfechas de fondos municipales por la asistencia de 400 familias pobres y 250 que percibirá el facultativo por la Fábrica nacional de tabacos, por la de las operarias de la misma. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—En un pueblo próximo á esta corte se vende una casa con botica en el último precio de 34.000 rs. Darán más pormenores en la calle del Barco, núm. 11, principal.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan la vacante de Mazarambro (Toledo), tengan presente que D. Isidoro Aguilar y Rey, que la ha estado desempeñando desde 1867, casado en el pueblo, piensa continuar en el mismo por contar con las simpatías de la mayoría del vecindario. Para más pormenores puede dirigirse, el que los desee, á D. Ramon Ruiz Ramos y D. Florentino Lobato, médicos en Sonseca.

ERRATAS.

En los dos párrafos del artículo sobre *baños minerales* publicado por el Sr. Genovés en el núm. 997 de este periódico, dice: 34 *directores interinos*; debe decir 91 *directores interinos*; y en la columna 4.ª, párrafo 3.º, línea 14, que dice *el más justo*, debe leerse *el más injusto*.

MADRID.—1873.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

DE LA ERGOTINA.

Todos los médicos saben que el Sr. Bonjeau, de Chambéry, ha explicado por sus trabajos analíticos la acción múltiple del centeno tizonado.

Ha probado que la excitación sobre los centros nerviosos, como son el cerebro y la médula espinal, proviene de una materia aceitosa soluble en el éter, insoluble en el agua y en el mismo alcohol, y que la acción producida principalmente sobre el sistema vascular arterial tiene un producto extractivo obtenido sacando el principio tónico del tizon con el éter y las materias gomosas inertes con el alcohol.

El Sr. Bonjeau ha dado á este producto el nombre de *ergotina* y ha conseguido por este útil descubrimiento el premio fundado por la Sociedad de Farmacia de París para fijar la ciencia sobre la composición y el modo de obrar del tizon de centeno.

Al proponer concederle esta recompensa, el relator de la comisión decía: «Si se confirman las propiedades de la *ergotina*, no hay duda que la terapéutica deberá á su autor una preciosa adquisición.»

Veinticinco años de experimentos en todos los países y en muy diversos casos han confirmado esta previsión.

La Academia imperial de medicina de París la consagró también en 1865, concediendo una mención honorífica al señor Bonjeau.

En efecto, la *ergotina* es uno de los más útiles medicamentos, y con él se puede contar en las circunstancias más graves.

Se toma bajo la forma de grajeas y se emplea al exterior en solución en el agua.

Según M. Wmrl, médico del emperador de los franceses, es, sin contradicción, el medicamento más eficaz contra las hemorragias.

Lo ha empleado con éxito en casos de hemoptisis, de hematemesis, de metrorragias, etc., etc. «Cada vez, dice, he conseguido buenos resultados; pero particularmente cuando estas hemorragias eran idiopáticas.»

El señor profesor Paul Dubois, en sus cursos ha señalado la *ergotina* como el medio más útil y más eficaz para combatir las hemorragias.

Tal es igualmente la opinión del Sr. Dr. Besson, profesor de obstetricia en Chambéry:

«La acción de la *ergotina* para facilitar el trabajo del parto, es un medio tan seguro, que no describiré ninguno de los numerosos casos en los cuales lo he empleado con éxito. Los médicos pueden sacar gran partido de este medicamento cuando la hemorragia uterina es casi segura.

«En este caso, las propiedades de la *ergotina* son incontestables; la he empleado muchas veces y ninguna sin éxito.»

El Sr. Dr. Ebers de Breslau ha empleado la *ergotina* en las hemorragias del útero que acompañan los cánceres de este órgano:

«Estas hemorragias, en general muy rebeldes á todos los medicamentos, siempre han sido cortadas con la *ergotina* por dosis de 10 á 15 centigramos (una grajea) cada dos horas.

«Casi siempre bastan 12 grajeas.» (1)

También se emplea con el mismo éxito en la mayor parte de las enfermedades del útero.

Se lee en el *Diccionario de medicina* (t. 28, pág. 289), hablando de la *ergotina* en las obstrucciones del útero: «Resulta de un trabajo interesante, publicado por el Dr. Arnal en la *Gaceta de los Hospitales*, que el mejor medicamento es la *ERGOTINA BONJEAU*. Las enfermas soportan dosis muy elevadas (60 centigramos y hasta 1 gramo al día, lo cual representa 8 gramos de polvo), sin grandes accidentes, resultado debido evidentemente á la eliminación del principio aceitoso deletéreo contenido en el tizon de centeno.»

La *Enciclopedia médica de París* añade:

«Las observaciones del Dr. Arnal han sido hechas sobre 36 enfermas que tenían obstruido el útero; la cura ha sido poco más ó menos tan rápida en un caso como en otro. El término medio ha sido unos tres meses.»

Los doctores Billet y Lombard de Ginebra y Fonteyral d'Eymet, han empleado con éxito la *ergotina* en casos graves de disenteria contra los cuales los medicamentos emolientes narcóticos y astringentes, no habían dado resultados.

Muchos médicos italianos lo han empleado con el mismo éxito contra las diarreas crónicas después del cólera, durante la campaña de Crimea.

Al Sr. Bonjeau observó el primero por experiencia propia que la *ergotina* hacía más lenta la circulación de la sangre. Algunos observadores han notado después el mismo hecho, y entre ellos los doctores Guiland, de la Academia de Saboya:

(1) En las principales Farmacias.

Arnal, ya citado, Piedagnel y Seé (de la Academia imperial de medicina); y varios prácticos distinguidos han consignado que por esta propiedad podía ser un medio poderoso para combatir la tisis pulmonar y para detenerla.

El Dr. Rousset (de Valliers) la ha empleado también con éxito en casos de muy graves aneurisma del corazón.

La *ergotina* se emplea al exterior en disolución en el agua como hemostático, cicatrizante y antiputrida.

En una Memoria leída á la Academia de Ciencias de París, el profesor Sedillot coloca la solución de *ergotina* en primera línea entre los líquidos hemostáticos que no coagulan la sangre.

También resulta de un informe dado á la Academia de Ciencias de Stokolmo á petición del ilustre Bergelius, por Retzius, médico del rey de Suecia, que la *ergotina* es el mejor medicamento contra las hemorragias de las venas y de las arterias.

El Sr. Flourens, secretario perpetuo de la Academia de Ciencias de París, ha dicho también: «Lo que merece fijar la atención sobre la acción de la *ergotina* en los casos de heridas arteriales, es el hecho de la circulación de la sangre atajada en las venas divididas, sin obliteración en su calibre.»

La *ergotina* es pues esencialmente hemostática y no hemoplástica; detiene la sangre de las heridas arteriales y venosas; pero sin coagularla, como hacen los ácidos, el percloruro de hierro, etc.

Informe de la Academia.

Para usarla, se disuelven 10 gramos de *ergotina* en 100 gramos de agua: esta disolución sirve para mojar las hilazas y compresas que se aplican sobre la llaga, apretándola moderadamente.

ANUNCIOS NACIONALES.

DICCIONARIO

DE LOS DICCIONARIOS DE MEDICINA PUBLICADOS EN EUROPA, ó *Tratado completo de medicina y cirugía: contiene los diccionarios y tratados más completos de medicina y cirugía publicados por una sociedad de médicos bajo la dirección del Dr. Fabre, traducido y aumentado por varios profesores bajo la dirección del doctor Gimenez: consta de diez tomos voluminosos á dos columnas.—(Su verdadero coste 380 rs. en rústica y 440 en pasta).*

Deseando su dueño hacer una gran rebaja á nuestros suscritores con los pocos ejemplares que le quedan, se expenden para los mismos en esta Administración al precio de 170 reales en rústica y 200 en pasta; franco de porte, 10 rs. más. Los que remitan libranzas las pondrán á la orden de D. Pablo Leon Villaverde. No se admiten sellos de Correos para su pago.

Á LOS MÉDICOS.

Conocida es ya entre nosotros la eficacia de los productos de nogal iodado, preparados por el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que han venido á reemplazar ventajosamente al jarabe de rábano iodado y á los aceites de bacalao. Las afecciones escrofulosas en todas sus formas y aspectos, y los flujos de las señoras, tienen ya en los productos de nogal iodado el agente terapéutico en todas las formas de aplicación, del modo más grato y ménos incómodo.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado y Píldoras de id., 16 rs. frasco.

Pomada de id., frasco de 6 onzas, 24 rs.

Emplastro de id., paquete de una onza, 10 rs.

Inyección de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco, 20 rs.

Inyección anti-bleorrágica de nogal al iodo, frasco, 20 rs.

El autor, Madrid, Ruda, 14, botica; hace rebaja á los farmacéuticos. (65)

ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

En Elixir ó en píldoras de la misma composición y efectos y para gusto de los que prefieren los líquidos á los sólidos, y vice-versa. Se combaten con el mejor éxito todas las afecciones de la respiración. *Sus propiedades son:* calmar la irritación, extinguir la inflamación de las membranas mucosas, normalizar los poros volviéndoles á sus funciones, facilitar la expectoración y aplacar ó extinguir la tos, el asma y contener el flujo ó destilación de las narices, boca y pecho. Frascos de *Elixir* de 20 y 10 rs. Cajas de píldoras de 20 y 10 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica.

En provincias al por menor los anticatarrales y iodados: Sevilla, Gradas de la catedral, botica: Cádiz, Jordan: Zaragoza, Rios: Valladolid, Huerta y Reguera: Palencia, Sadaba: Riococo, Fernandez: Pamplona, Esparza, etc., etc. (65)

NOTAS

SOBRE EL USO DE LA BREA EN LA TERAPÉUTICA,

POR EL DOCTOR VAN HOLSBECK, DE BRUSELAS.

Hasta hoy se ha empleado la brea bajo la forma de agua, jarabe, grajeas, cápsulas y glóbulos. Pero todas estas preparaciones, de las cuales algunas son de un precio muy elevado, tienen el gran inconveniente de medirse con dificultad y de introducir en la economía unas sustancias extranjeras, el azúcar y la gelatina.

El Sr. Guyot, farmacéutico en París, acaba de prestar un verdadero servicio á la medicina, preparando una solución de brea concentrada y titulada, concentrada de manera que se pueda aumentar progresivamente, ó preparar un agua más ó menos cargada de brea, según las afecciones contra las cuales la emplean; titulada de manera que la dosis sea siempre la misma y un agua de brea siempre de la misma fuerza.

Esto dicho, voy á consignar rápidamente las afecciones contra las cuales he empleado la brea de Guyot.

La brea es incontestablemente uno de los mejores medicamentos contra las flegmasías crónicas de las membranas mucosas ulcerativas ó no.

Con igual éxito se emplea contra la dispepsia, la gastralgia, la nevralgia, la nefritis, el mal de orina, la diatésis forunculosa, las afecciones de la piel y la caquexia escrofulosa.

Observacion I. Bronquitis crónica.—El señor D... (de Bruselas), de edad de 47 años, sin profesion, padecía hacia siete años una bronquitis con expectoracion abundante que habia promovido una debilidad física considerable. Todos los inviernos se marchaba al Mediodia y en verano á las aguas minerales. Cansado de medicamentos se decidió con mucha dificultad á ensayar la brea.

Bajo la influencia de este medicamento volvieron rápidamente las funciones digestivas. Desde el quinto dia el Sr. D..., que no comia, experimentó un ligero apetito. Al cabo de algunos dias comia muy bien y la tos empezó á disminuir. Despues de seis semanas de tratamiento era casi nula y ya no habia expectoracion. El Sr. D... sigue tomando brea, jurando que jamás la abandonará.

Observacion II. Pneumopatía tuberculosa.—Hemoptisia.—El Sr. Z... (de Bruselas), de edad de 45 años, tiene hace cuatro años tubérculos en los dos pulmones, sobre todo en el derecho. Ha tenido frecuentes y abundantes hemoptisias. Examinando todos los síntomas, se podia pronosticar la muerte pronta del Sr. Z...

Encontró el año pasado, en viaje, á uno de sus amigos, que le aconsejó tomar jarabe de brea. A su vuelta á Bruselas me consultó; le aconsejé la brea de Guyot. Este medicamento produjo en el enfermo un efecto maravilloso. Lo toma hace más de un año, no

tose casi nunca, no espectora casi nada, come y duerme bien.

No aseguro que la brea curará al Sr. Z...; pero en todos casos, prolongará su existencia. La brea sostiene sus fuerzas nutritivas y combate la bronquitis que en general acompaña la pneumopatía, y ayuda, como se sabe, á precipitar el fin del enfermo.

Observacion III. Uretritis crónica.—El señor W..., de edad de 28 años, pasando por Bruselas, de una constitucion linfática muy notable, sufria hacia más de dos años de una uretritis, contra la cual habia tomado sin éxito en Inglaterra y en Francia las sustancias más conocidas en la medicina.

Despues de un exámen minucioso del canal uretral, en el cual no descubrí ni ulceracion ni encogimiento, y haber recetado, sin éxito, inyecciones con mangano de potasium, cloruro de zinc y otras sales, ensayé simplemente la brea de Guyot.

Tomó por la mañana y por la noche una copita. Al cabo de cinco dias, las purgaciones, todavia muy abundantes, disminuyeron notablemente, y al cabo de ocho dias la cura era completa. Durante tres semanas el Sr. W... siguió tomando este medicamento.

Hé aquí la manera con que administro la brea:

Al interior la doy pura, cuando no repugna demasiado al enfermo. En todos los casos arriba citados aconsejo la dosis de una copita pequeña por la mañana y por la noche, un cuarto de hora antes de comer. Al exterior la doy en fumigaciones, lociones é inyecciones.

Empleo con éxito las fumigaciones de brea, dándola al mismo tiempo al interior, sobre todo en las laringitis crónicas. Aconsejo en estos casos el uso de los aparatos pulverizadores de los Sres. Charriere y Mathieu.

Recurro muchas veces á las lociones de brea en las enfermedades de la piel y del pelo, el exema, el pitiriasis, la tiña y la sarna despues del tratamiento vulgar.

Empleo muy á menudo las inyecciones de brea en las otorreas, las uretritis, las vaginitis y los catarros crónicos de la vejiga. Algunas veces añado el almidon á la brea para las inyecciones en el uretro y el vagin y consigo muy buenos resultados.

Para concluir, diré que la brea de Guyot se emplea con éxito como antiséptico y desinfectante en la cura de las llagas, úlceras y escaras, y que es preferible al coaltar y al ácido fénico, cuyo empleo presenta muchas veces grandes dificultades.

El uso diario y habitual del agua de brea al interior, como bebida mezclada con vino en las comidas, es muy bueno para los convalecientes y las personas débiles. Es un excelente preservativo contra un gran número de enfermedades, y presenta, como he podido notarlo el año pasado, ventajas notables en los tiempos de epidemia.

Vejiga
militar
Acción
aplicación
Este
ruido ve
es exte
pueden

Pap
des me
Prep
con la
Cua
activo.
Cada

C
Cáps
reconoc

Las p
las farm
en prov

VINO D
4 J
botella en

Este nu
tores Reis
sos result
bilidad, la
valecencia
minuria,
melancolia
que cono
eficaz.

PA
Deposito
En España

PI

AI

Contra

N. B
infel, in
deras P
y mestr
Descor
Se e

JARA

Estas l
perimen
Austria y
tivos y l
Deposi
mayor, A

FARMACIA DE ALBESPEYRES.

Paris, 78, Faubourg Saint Denis.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Vejigatorio de Albespeyres.—Admitido en los hospitales y ambulancias militares, despues del informe favorable del Consejo de Sanidad.

Accion segura y regular, producida siempre, á lo sumo, doce horas despues de la aplicacion.

Este vejigatorio está dispuesto en forma de esparadrapo sobre un tafetan encerrado verde, llevando la firma de Albespeyres. Encerrado en un estuche metálico, es extremadamente cómodo para los médicos, especialmente los del campo, que pueden llevarlo dentro de sus estuches.

PAPEL DE ALBESPEYRES.

Papel de Albespeyres.—Recomendado 50 años há por todas las celebridades médicas.

Preparacion la más cómoda para entretener los vejigatorios sin olor ni dolor y con la mayor limpieza.

Cuatro grados de fuerza.—Núms. 1, flojo, 1, 2 y 3; el núm. 3 es el más activo.

Cada hoja de papel lleva el nombre de Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.

Cápsulas de Raquin.—Aprobadas por la Academia de Medicina, y por ella reconocidas superiores á todas las demás preparaciones de copáiba.

Las preparaciones de Albespeyres y las cápsulas de Raquin se venden en todas las farmacias.—Venta por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; en provincias, sus depositarios.

VINO DE COCA

4 Fr.

botella en Paris.

ELIXIR ET VIN DE JOSEPH BAIN A LA COCA DU PEROU

ELIXIR DE COCA

3 y 6 Fr.

frasco en Paris.

Tónico, nutritivo, reconstituyente.

Este nuevo remedio, del cual es inventor el Sr. J. Bain, produce, segun los doctores Reis, Moreno y Maiz, Unanice Richelot, Trousseau, Mantegazza, etc., maravillosos resultados contra la dispepsia, la gastralgia, la atonia de las vias digestivas, la debilidad, la pérdida de las fuerzas de los ancianos y de los tísicos, el agotamiento, las convalecencias largas y difíciles, la atonia en las mujeres y los niños, la diabetes, la albuminuria, las perlesias musculares, desórdenes nerviosos, ciertas afecciones mentales, la melancolia.—En una palabra; este es el tónico y el estimulante más poderoso que conocemos —Conviene igualmente en todos los casos en que la quina es ineficaz.

PASTILLAS Y HOJAS DE COCA, DE J. BAIN.

Depósito general E. Fournier et Compagnie, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, Paris. En España en todas las buenas farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA.

Estas preparaciones (inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito, en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRÁNULOS

y el jarabe de hidrocotila asiática

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el DR. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *exema, psorias, liquen, prurigo, empeines, etc.*, etc.

Depósito general: Paris, rue d'Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSFITOS

DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA OPLACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS BRONQUIOS CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben eesijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA

DE

D. C. A. SAAVEDRA.

Establecida desde 1845 con casas propias en Madrid, 31, calle del Sordo (antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10); en Paris, 55 rue Taitbout.

Se encargará de representar en esta capital ó en cualquiera otra á los señores médicos españoles para sus negocios científicos, literarios ó comerciales.

Su práctica es larga (treinta años) y sus relaciones personales con las Academias de medicina extranjeras inmejorables.

RECOMENDAMOS A LOS SEÑORES MÉDICOS DE ESPAÑA.

el empleo de un precioso medicamento, llamado ELIXIR TÓNICO ANTI-FLEGMÁTICO,

PREPARADO SEGUN LA FÓRMULA

DEL **DR. GUILLIÉ,**

CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Este Elixir no es un remedio secreto; ha sido aprobado por la *Academia nacional de Medicina de Paris* despues de analizado por tres de sus miembros, los Sres. Ossian Henry, químico ordinario de la Academia para esta clase de análisis; Chevalier, profesor de la Escuela superior de Farmacia de Paris; y Lassaigne, profesor de química de la Escuela de Veterinaria de Alfort.

En dosis de dos ó tres cucharadas, este *Elixir* purga suavemente y sin cólicos; una cucharadita, antes ó despues de la comida, procura una digestion fácil y confortante.

La preciosa cualidad de ser siempre igual la dosis de la parte medicamentosa, lo ha hecho adoptar por los médicos más distinguidos de todos los paises.

No debilita sino que fortalece al enfermo.

Es soberano contra toda clase de calenturas, contra las epidemias de disenteria, las fiebres pantanosas, fiebre amarilla, cólera morbus: en fin, contra todas las enfermedades en que se reconoce necesaria una derivacion hácia el tubo intestinal.

Este Elixir fué en otro tiempo la propiedad de dos interesados, el Sr. Paul Gage y el Sr. Dupont, farmacéuticos de Paris. Hoy dia el Sr. Paul Gage es el único propietario de la fórmula del Sr. Dr. Guillié y del derecho de vender el Elixir anti-flegmático, preparado segun dicha fórmula.

Véndese este medicamento, en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, en las farmacias de los Sres. Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel y Ortega.

En Provincias, los depositarios de Alicante, Sr. Bellido.—Alcoy, Sr. Alfonso.—Almeria, Sr. Gomez Talavera.—Antequera, Sr. Mir de los Rios.—Albacete, Sr. Martinez.—Barcelona, Señores Borrell hermanos.—Badajoz, Sr. Gimenez.—Béjar, Señor Rodriguez Martin.—Búrgos, Sr. La Hera.—Cáceres, Señor Salas.—Cádiz, Sr. Jordan.—Cartagena, Sr. Germes.—Ciudad-Real, Sr. Rueda.—Córdoba, Sr. Avilés.—Coruña, Sr. Moreno.—Granada, Señora Viuda de Vazquez y Godoy.—Lugo, Sr. Rodriguez Cortés.—Málaga, Sr. Prolongo.—Murcia, Sr. Serrano.—Oviedo, Sr. Diaz Argüelles.—Palencia, Sr. Fuentes.—San Sebastian, Sr. Armentia.—Sevilla, Sra. Viuda de Troyano.—Toledo, Sr. Martin y Duque.—Valencia, Sr. Marin.—Valladolid, Sr. Gonzalez y Reguera.—Vigo, Sr. Aguiar, Monserrat.—Vitoria, Sr. Fernandez de Arellano.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo exipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Lienteria.—Diarrea.—Vómitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consuncion.—Males del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris, 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE. (VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Venta por mayor, Paris, 54, rue Sainte Croix de la Bretonnerie. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez-Ocaña, Escolar y Ortega.

JARABE de RABANO IODADO-FERRUGINOSO

DE E. FORNIER.

FARMACÉUTICO, presidente de la Sociedad de Farmacéuticos de Paris.

La sustancia orgánica vegetal de plantas antiescorbúticas hállase combinada natural y artificialmente en este jarabe con el iodo y el hierro.—Es tan íntima esta combinacion que para encontrar los elementos minerales es preciso antes quemar la materia orgánica, participando del hierro, del iodo y de las plantas antiescorbúticas y amargas: empléase contra la anemia, las manifestaciones escrofulosas, tuberculosas y escorbúticas, la clorosis y especialmente en la medicacion de los niños débiles, raquíticos, estrumosos, etc. etc.

Cada cucharada contiene 8 centigramos de iodo y de hierro.

JARABE DOSADO DE RABANO IODADO.

DE E. FORNIER.

Este jarabe perfeccionado contiene el iodo en el estado de combinacion orgánica. De un gusto muy agradable, es eminentemente eficaz para combatir las enfermedades inherentes á la diatésis estrumosa y escrofulosa. Cada cucharada contiene 3 centigramos de iodo,

E. FOURNIER, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, Paris.

En España en todas las buenas farmacias.

PÍLDORAS PURGANTES

DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes estas píldoras no purgan bien si no se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té.—Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

VIN de QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega

Á LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de Paris y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.